



Universidad Pontificia Comillas  
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

**EL LEGADO DE LOS TIGRES DE LIBERACIÓN DEL EELAM  
TAMIL EN EL TERRORISMO SUICIDA DE AL QAEDA**

*Análisis y comparación de las estrategias de terrorismo  
suicida en ambos movimientos*

Andrea Bonet Martínez

Trabajo de Fin de Grado

Director: Dr. Javier Gil Pérez

Doble Grado Relaciones Internacionales y Traducción e Interpretación

Universidad Pontificia Comillas

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Madrid

## ÍNDICE

<b>1. FINALIDAD Y MOTIVOS .....</b>	<b>4</b>
<b>2. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....</b>	<b>5</b>
2.1. CONTEXTUALIZACIÓN: ORÍGENES E IMPACTO DEL TERRORISMO SUICIDA A NIVEL MUNDIAL ....	7
2.2. CUESTIONES PRELIMINARES .....	10
2.2.1. Contextualización histórica del conflicto étnico en Sri Lanka .....	10
2.2.2. Los Tigres de Liberación del Eelam Tamil.....	13
2.2.3. El Terrorismo Yihadista y Al Qaeda.....	17
<b>3. MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>20</b>
3.1. TERRORISMO, INSURGENCIA Y TERRORISMO SUICIDA .....	20
3.2. LOS TIGRES DE LIBERACIÓN DEL EELAM TAMIL .....	25
3.3. EL TERRORISMO YIHADISTA .....	27
<b>4. OBJETIVOS, PREGUNTAS E HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>29</b>
<b>5. METODOLOGÍA DE ANÁLISIS .....</b>	<b>29</b>
<b>6. CONEXIONES ENTRE LOS LTTE Y AL QAEDA.....</b>	<b>31</b>
<b>7. PARALELISMOS EN LA APLICACIÓN DEL TERRORISMO SUICIDA ENTRE LOS LTTE Y AL QAEDA.....</b>	<b>32</b>
7.1. TIPO DE VEHÍCULO O MECANISMO DE DETONACIÓN .....	32
7.2. OBJETIVOS DE LOS ATAQUES.....	35
7.3. TIPO DE TERRORISTA .....	38
<b>8. EL PAPEL DEL TERRORISMO SUICIDA EN LA ESTRATEGIA DE AMBOS FENÓMENOS .....</b>	<b>40</b>
<b>9. REFLEXIONES FINALES Y CONCLUSIONES .....</b>	<b>42</b>
<b>10. BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>45</b>
<b>ANEXOS: .....</b>	<b>50</b>

## Lista de siglas y acrónimos

<b>AAL</b>	<b>Ansar al Islam</b> (Ansar al-Islam)
<b>AQAP</b>	<b>Al Qaeda en la Península Arábiga</b> (Al-Qaida in the Arabian Peninsula)
<b>AQI</b>	<b>Al Qaeda en Iraq</b> (Al-Qaida in Iraq)
<b>AQIM</b>	<b>Al-Qaeda en el Magreb Islámico</b> (Al-Qaida in the Islamic Magreb)
<b>CIMSEC</b>	<b>Centro para la Seguridad Marítima Internacional</b> (Center for International Maritime Security)
<b>CPOST</b>	<b>Proyecto de Seguridad y Terrorismo de Chicago</b> (Chicago Project on Security and Terrorism)
<b>EIJ</b>	<b>Yihad Islámica de Egipto</b> (Egyptian Islamic Jihad)
<b>EPDP</b>	<b>Partido Democrático Popular de Eelam</b> (Eelam People's Democratic Party)
<b>GIA</b>	<b>Grupo Islámico Armado</b> (Groupe Islamique Armé)
<b>GSPC</b>	<b>Grupo Salafista por la Oración y el Combate</b> (Salafist Group for Preaching and Combat)
<b>IED</b>	<b>Artefacto explosivo improvisado</b> (Improvised explosive device)
<b>IPCS</b>	<b>Instituto de Estudios de Paz y Conflicto</b> (Institute of Peace and Conflict Studies)
<b>JRF</b>	<b>Frente de Reforma Yihadista</b> (Jihadist Reform Group)
<b>LTTE</b>	<b>Tigres de Liberación del Eelam Tamil</b> (Liberation Tigers of Tamil Eelam)
<b>PKK</b>	<b>Partido de los Trabajadores del Kurdistán</b> (Partiya Karkerên Kurdistanî)
<b>SATP</b>	<b>Portal de Terrorismo en el Sur de Asia</b> (South Asia Terrorism Portal)
<b>SCIRI</b>	<b>Consejo Supremo para la Revolución Islámica en Iraq</b> (Supreme Council for the Islamic Revolution in Iraq)
<b>SLFP</b>	<b>Partido de la Libertad de Sri Lanka</b> (Sri Lanka Freedom Party)
<b>TRAC</b>	<b>Grupo de Investigación y Análisis de Terrorismo</b> (Terrorism Research & Analysis Consortium)
<b>TUF</b>	<b>Frente Unido Tamil</b> (Tamil United Front)
<b>UNP</b>	<b>Partido Nacional Unido</b> (United National Party)

## 1. FINALIDAD Y MOTIVOS

El terrorismo es una forma de violencia intencionada que diferentes grupos, sobre todo no estatales, han empleado a nivel nacional e internacional desde hace varias décadas, y que ha tenido como fin principal la reivindicación y consecución de una serie de objetivos que han ido cambiando a lo largo de la historia, como la liberación del poder colonial, la propaganda de ciertos ideales –por ejemplo, el anarquismo-, la derrota de un gobierno o sistema político, o la reivindicación de creencias religiosas. Dirigido tanto a objetivos directos como a objetivos indirectos, principalmente la población civil, el terrorismo se ha servido de diversos métodos -secuestros, tiroteos, bombas- para generar miedo y conseguir sus objetivos.

En las últimas décadas, varios de estos actores no estatales han incorporado a sus métodos de ataque una nueva “arma” que ha conseguido gran atención mediática y la propagación inmediata del terror: el propio cuerpo del terrorista, es decir, *el terrorismo suicida*. Aunque no el primero, el atentado del 11 de septiembre de 2011 de Al Qaeda contra Estados Unidos marcó un antes y un después en las relaciones internacionales, provocando un amplio estudio del fenómeno, así como una investigación más profunda y divulgación de una mayor información sobre grupos terroristas anteriormente conocidos tan sólo por expertos.

Uno de los grupos que saltaron a la actualidad internacional fue el de los Tigres de Liberación del Eelam Tamil, de aquí en adelante abreviado como LTTE. Como se explicará en los siguientes apartados, los LTTE llevaron a cabo una importante campaña de atentados suicidas en Sri Lanka, aportando innovaciones técnicas y estratégicas al fenómeno, que serían posteriormente utilizadas por muchos otros grupos terroristas.

La importancia del grupo de Sri Lanka y la atención mediática y política que lleva recibiendo Al Qaeda en los últimos quince años constituyen los motivos de la elección del tema del presente trabajo. Consideramos, pues, que comparar la estrategia del grupo terrorista que «cambió el mundo», Al Qaeda, con la estrategia de un grupo pionero en el terrorismo suicida, los LTTE es de gran interés y relevancia en el estudio del terrorismo suicida.

Así, la finalidad última del presente trabajo será medir la posible influencia que han tenido los Tigres de Liberación del Eelam Tamil en la estrategia terrorista suicida de Al

Qaeda. Se trata de analizar cómo dos de las organizaciones terroristas más sanguinarias de las últimas décadas han utilizado el terrorismo suicida, comparando las diferentes formas en que han aplicado esta táctica y evaluando si Al Qaeda, organización creada posteriormente, se ha inspirado en ciertos métodos del grupo esrilanqués para llevar a cabo su campaña de terror.

De esa motivación principal para la realización de este trabajo, se deriva otra mucho más ambiciosa y difícil de responder, pero que resulta especialmente interesante. Y es que si, en materia de terrorismo suicida, los diferentes grupos –en este caso dos grupos de impacto y alcance internacional- beben de las experiencias de otros grupos, dicha conclusión podría, tal vez, facilitar el análisis de las estrategias suicidas de nuevos grupos terroristas, así como podría suponer una posible anticipación o prevención a futuros estadios en la evolución del terrorismo suicida de los distintos grupos.

## **2. ESTADO DE LA CUESTIÓN**

La literatura relativa a la finalidad del presente trabajo, es decir, la comparación de las estrategias suicidas de los LTTE y de Al Qaeda es muy escasa, sobre todo en lo que a una comparación a través de cifras se refiere, que es el propósito de este trabajo. Son pocos los autores que se han referido a dicha comparación y es poca la evidencia empírica que demuestra el contacto entre ambos grupos.

En un artículo publicado en el Washington Post, el 24 de mayo de 2009, Mia Bloom, subraya el legado que los Tigres Tamiles han dejado en otros grupos terroristas: «But the Tigers' legacy remains intact. Their perfection of suicide bombings, their recruitment of women and children, their innovation in IEDs, have been emulated by other terrorist groups worldwide, from Al Qaeda to Hezbollah». Sin embargo, apunta que, tras sus entrevistas con algunos miembros de los LTTE, el contacto entre ambos grupos habría sido altamente improbable, ya que los Tigres despreciaban a Al Qaeda y a otros grupos terroristas por su matanza continua de civiles y rehusaban compartir sus conocimientos tecnológicos con dicho grupo: «"No, we don't want to kill Americans." The leaders whom I interviewed in December 2002, all dead now, looked down on Islamic suicide bombers. "We don't go after kids in Pizza Hut," one high-ranking Tiger leader told me in a clear reference to Hamas's 2001 Sbarro attack in Jerusalem, which killed 15 civilians (including six children) and wounded 130» (Bloom, 2009).

Por el contrario, Gordon Weiss, periodista y anteriormente funcionario de las Naciones Unidas, expone en su libro *The Cage: The fight for Sri Lanka & the Last days of the Tamil Tigers*, varios indicios que probarían que han existido contactos entre ambos grupos, sobre todo en lo que a relaciones comerciales ilícitas se refiere:

«The KP department<sup>1</sup> became adept at complex arms transactions in order to consolidate purchasing opportunities that benefited a variety of illicit organisations [...] For example, Sea Pigeon ships<sup>2</sup> are alleged to have been involved in the illegal transport of arms on behalf of Harakat-al Mujahideen, a Pakistani militant group with links to al-Qaeda, to the Abu Sayyaf group in the Philippines.» (Weiss, 2011:88).

Al argumento de Weiss, se añade el de Shanaka Jayasekara, que en un artículo de 2008, publicado por el International Policy Institute for Counterterrorism, de Herzliya, subraya la influencia de los LTTE en las estrategias suicidas de muchos grupos terroristas islámicos, como Jama Al Tawhid wal Jihad y Al Qaeda. Además Jayasekara (2008), vuelve a hacer hincapié en las relaciones que los Tigres Tamiles establecieron con grupos afiliados a Al Qaeda en Pakistán, Filipinas o el cuerno de África; relaciones basadas, en su mayoría, en el suministro de armamento por parte de los primeros a los segundos.

Por la complejidad de las relaciones entre los LTTE y Al Qaeda y por ser parte esencial para sustentar la hipótesis del presente trabajo, esta cuestión se estudiará con más detenimiento y profundidad en el apartado 6: *Conexiones entre los LTTE y Al Qaeda*.

Así, debido a la escasa literatura que existe sobre la cuestión analizada en este estudio, se cree conveniente realizar en el presente apartado una primera aproximación al terrorismo suicida a través de una contextualización histórica, así como una presentación de los dos movimientos terroristas en los que se centra este trabajo: los Tigres de Liberación del Eelam Tamil y el terrorismo yihadista de Al Qaeda.

El incremento en el número de este tipo de ataques por parte del terrorismo yihadista parece evidenciar que el terrorismo suicida seguirá siendo un potente recurso táctico para diferentes grupos terroristas islámicos. También lo será posiblemente para otros grupos cuya lucha no está centrada en la religión, véase por ejemplo el caso de los kurdos, que han

---

<sup>1</sup> Como Weiss explica en su libro, «KP department» hace referencia al departamento controlado por el tamil Kumaran Pathmanathan, encargado de las finanzas internacionales y las operaciones de compra

<sup>2</sup> Como se verá más adelante, las *Sea Pigeon Ships* formaban parte de la flota naval de los LTTE.

recurrido a esta estrategia en varias ocasiones en los últimos años<sup>3</sup>. Se trata, por tanto, de un fenómeno que ha sido y que merece ser estudiado y analizado desde diferentes focos de atención. En este caso, el trabajo se centrará en cuestiones operativas y tácticas, ya que las similitudes, a nivel operativo, entre el terrorismo suicida yihadista empleado por Al Qaeda y el de los LTTE, grandes representantes del empleo del terrorismo suicida como arma asimétrica, sugieren que éstos pudieran haber servido de ejemplo o inspiración para aquellos.

## **2.1. CONTEXTUALIZACIÓN: ORÍGENES E IMPACTO DEL TERRORISMO SUICIDA A NIVEL MUNDIAL**

La ubicación temporal del primer ataque suicida es motivo de desacuerdo en el mundo académico. Según algunos estudiosos, los primeros en haber utilizado este tipo de ataques serían los judíos Sicarios, durante el siglo I a.C., y los Hashshashin o nizaríes, entre los siglos XI d.C. y XIII d.C. (Schweitzer, 2001; Atran, 2003). Los Sicarios o matadores actuaron durante la dominación romana de Judea. Flavio Josefo (1781:231-232) narra el *modus operandi* de este grupo judío: «...estos se llamaban matadores o Sicarios, porque en el medio de la ciudad a mediodía solían hacer matanza de unos y otros. Mezclábanse principalmente los días de fiesta entre el pueblo, trayendo encubiertas sus armas o puñales, y con ellos mataban a sus enemigos: y mezclándose entre los otros, ellos se quejaban también de aquella maldad; y con este engaño quedábanse, sin que de ellos se pudiese sospechar algo, muriendo los otros».

Los Hashshashin, considerados por algunos una secta secreta (Pichtel, 2011:4), lucharon por conseguir el control de nuevos territorios en Irán y Siria, durante los siglos XI, XII y XIII d.C. Su inferioridad armamentística les llevó a utilizar una forma de ataque asimétrica, consistente en que un solo miembro del grupo llevase a cabo el asesinato del objetivo para, posteriormente, permanecer junto al cadáver hasta ser matado o detenido. Los Hashshashin fueron los primeros en aportar a la figura del «asesino» o «terrorista» los conceptos de «obligación divina» y «recompensa por la propia muerte con un lugar especial en el cielo» (Pichtel, 2011:4).

Para otros expertos en terrorismo suicida, como Michael Horowitz (2008) estos dos casos no constituyen ejemplos de terrorismo suicida, ya que, a pesar de que las

---

<sup>3</sup> Tómense como ejemplos los atentados llevados a cabo por el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) (Reuters, 2012) o el atentado suicida llevado a cabo por una mujer kurda en un campamento de ISIS en Kobane el 4 de octubre de 2014 (Hurtado, 2014).

probabilidades de que el atacante pereciese eran altas, la muerte del atacante no determinaba el éxito de la misión, sino la destrucción del objetivo. Así, para Horowitz, el inicio de los ataques suicidas se encuentra en el caso de los casi 5 000 pilotos kamikazes japoneses, quienes estrellaron sus aviones contra los navíos aliados. Sin embargo, autores, como Robert Pape (2005:13), recuerdan que a éstos no se les suele etiquetar como terroristas, ya que sus acciones estaban dirigidas a objetivos militares, no a civiles, y estaban autorizadas por un gobierno nacional reconocido; por tanto, tampoco existe acuerdo en tomar el caso de los pilotos japoneses como fecha de referencia.

No obstante, tomen el punto de partida que tomen, la mayoría de expertos, entre ellos Horowitz (2008), Schweitzer (2001), Pape (2005:14) y Cronin (2003:8) identifican una «fase moderna» en el terrorismo suicida, iniciada a principios de los años ochenta por la campaña que Hezbolá lanzó en el Líbano. El doble atentado de 1983 en el que un coche bomba suicida mataba a 241 soldados estadounidenses y en el que, muy poco después, otro suicida estrellaba un coche cargado de explosivos contra el puesto de mando francés, matando a otras 58 personas, fue uno de los 36 ataques suicidas que Hezbolá llevó a cabo en su amplia campaña de terrorismo suicida en la década de los ochenta, con el objetivo de forzar la retirada de Israel del sur de Líbano y de atacar a los defensores de la causa judía. Dicho atentado marcó un punto de inflexión en la historia del terrorismo suicida, «movilizando a los medios de comunicación extranjeros y animando a otros grupos terroristas como Hamas, PKK, los LTTE y Al Qaeda, a adoptar este tipo de ataques» (Pape, 2005:14).

Esta nueva fase del terrorismo suicida, en la que el atacante muere a la vez que mata a sus objetivos, y en la que todavía hoy nos encontramos, se caracteriza por un notable aumento en el número de ataques suicidas en los últimos años, siendo el terrorismo fundamentalista de Al Qaeda uno de los principales responsables (Cronin, 2004:3-5). Entre 1980 y 2003 se produjeron 315 ataques suicidas en todo el mundo (Pape, 2009); sólo entre 2004 y 2005 se produjeron 452 (Moghadam, 2008:48). Desde 2005, en algunos países, como Pakistán, este tipo de ataques se producen semanalmente. Ejemplos como el de Iraq, que ha sufrido 1.003 ataques suicidas entre 2003 y 2010 (Hicks, Dardagan, Bagnall, & Spagnat, 2011:907), o Afganistán, país en el que durante el primer semestre de 2013, se produjeron 32 ataques suicidas que causaron 149 muertos y 485 heridos, y donde un 52% de las muertes de población civil fueron consecuencia de ataques suicidas o artefactos explosivos improvisados (IEDs), evidencian la proliferación de este fenómeno (Human Rights Unit of the United

Nations Assistance Mission in Afghanistan, 2013:20-33). Según los datos dados por el Proyecto en Seguridad y Terrorismo de la Universidad de Chicago, CPOST, (2013), en los últimos 30 años, estos ataques se han producido en 40 países diferentes y han provocado la muerte de, al menos, 30 000 personas, sobre todo de población civil. Según el estudio de Hicks et al. (2011), sólo en Iraq, la mortalidad de los diferentes tipos de ataques suicidas, coche-bomba suicida, bicicleta o moto-bomba suicida, individuo-bomba, entre otros, ha sido de un 29% de media entre 2003 y 2010, lo que se traduce en casi 12 300 muertes (p. 907).

La última actualización de la base de datos de ataques suicidas de la Universidad de Chicago, realizada en junio de 2014, establece que, entre 1982 y 2013 (incluido junio de 2014 en Iraq), se han producido 3 807 ataques suicidas en 40 países diferentes. Como se puede ver en la Figura 1 de los anexos, desde el año 2007 hasta el año 2011 se ha producido un descenso progresivo en el número de ataques por año en una parte importante de los países afectados, aunque no en todos, pues en Pakistán, en el año 2007, se produjo un incremento muy significativo, pasando de 12 ataques al año en 2006 a 59 en 2007 (CPOST, 2015), debido a la intensificación de la campaña de los rebeldes pakistaníes contra los ejércitos extranjeros.

Sin embargo, los datos correspondientes al año 2012 indican un nuevo repunte del terrorismo suicida, debido, principalmente al incremento del 400% en Iraq (49 ataques suicidas en 2012 y 187 en 2013) y, en menor medida, a las campañas de organizaciones terroristas y lobos solitarios llevadas a cabo en Malí y Siria (The University of Chicago, 2014). El número de muertes al año por atentados suicidas ha seguido una evolución bastante similar a la del número de ataques, como puede verse en la Figura 2 de los anexos, lo que podría indicar que, pese a las innovaciones técnicas que se han producido en algunos aspectos del terrorismo suicida, lo cierto es que para causar una gran mortalidad se necesita, también, un alto número de ataques –a excepción de atentados suicidas masivos puntuales, como los del 11 de septiembre en Estados Unidos–. La efectividad de este tipo de ataques en lo relativo a su mortalidad se ve también afectada por la creciente capacidad de las víctimas u objetivos potenciales a defenderse y a prevenir este tipo de ataques.

## 2.2. CUESTIONES PRELIMINARES

### 2.2.1. CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA DEL CONFLICTO ÉTNICO EN SRI LANKA

La República Democrática Socialista de Sri Lanka (65 610 km<sup>2</sup>) se ubica en el sudeste del subcontinente Indio, del que la separan el Golfo de Manmar y el Estrecho de Palk. Situada en el Golfo de Bengala, rodeada por el Océano Índico y con un interior predominantemente montañoso, Sri Lanka cuenta con una población de 20 483 000 habitantes, de acuerdo a las cifras proporcionadas por el Banco Mundial en 2013.



Imagen 1: La República Democrática Socialista de Sri Lanka.

Fuente: [http://go.hrw.com/atlas/span\\_hm/srilanka.htm](http://go.hrw.com/atlas/span_hm/srilanka.htm)

Como bien apunta Patrick Peebles (2006:3-4), la realidad étnica y religiosa de la isla es compleja y está compuesta por varios grupos, entre los que destacan una mayoría cingalesa (81,9%), la población tamil (9,5%), y un porcentaje algo menor de población musulmana (8%) (Survey Department of Sri Lanka, 2001). La rivalidad entre tamiles y cingaleses es una de las características étnicas claves de la isla. Una de las causas de conflicto entre ambos ha sido el uso de sus respectivas lenguas. La lengua de los tamiles, es el tamil, de origen dravídico, y se habla en parte de la India; mientras que para los cingaleses, es el cingalés, derivada de las lenguas indoeuropeas. Además, se trata de grupos étnicos diferenciados por la religión: budista en el caso de los cingaleses e hindú y, de forma minoritaria, cristiana, en el caso de los tamiles (Tambiah, 1986:4-5).

Las tensiones entre la población cingalesa, ubicada en las regiones centrales y del sur de la isla, y la población tamil, situada en el norte y el este, se remontan a tiempos anteriores a la época colonial, momento en que las luchas de poder entre ambos grupos fueron constantes (Peebles, 2006:8). La centralización del poder llevada a cabo por los gobiernos cingaleses y su posterior debilitamiento permitió la consolidación del Reino tamil, llamado el Reino de Jaffna, en la parte norte de la isla, durante el siglo XIII d.C., y su expansión durante el siguiente siglo. En el siglo XV se produjo el regreso del dominio de los cingaleses gracias al rey Parakramabahu VI, quien logró subyugar bajo su mando a toda la isla, incluido el Reino de Jaffna, hecho que provocó una emigración significativa de población tamil al sur de la India. No obstante, tras la muerte de dicho monarca, los tameses pudieron reestablecer su reinado independiente a principios del siglo XVI. (De Silva, 1981:82-89).

A principios del siglo XVI se inició el periodo colonial para Sri Lanka de mano del imperio portugués, cuyo principal objetivo no fue la dominación territorial, sino el control de la explotación y el comercio de uno de los recursos naturales más valiosos de la isla, la canela (De Silva, 1981:100). El comercio de esta especia y la ubicación privilegiada de la isla para las rutas marítimas convertían a Sri Lanka en un territorio altamente codiciado. De hecho, tras Portugal, Holanda en el inicio del siglo XVII, y el imperio británico, en el siglo XIX, dominaron Sri Lanka, o como se la conoció durante el periodo colonial Ceilán.

Pese a que la historia pone de manifiesto que las disputas entre cingaleses y tameses se remontan a un tiempo precolonial, algunos autores, como Jonathan Spencer (2004:16) atribuyen a las últimas décadas de colonialismo, a las que llama, «época del colonialismo maduro», un fortalecimiento del conflicto, ya que, como arguye el autor, la teoría victoriana racial llevó a las poblaciones coloniales a entender que sólo uno de su misma raza o etnia podría representarle a nivel oficial y, por consiguiente, el poder político se convirtió en muchos lugares, entre ellos Sri Lanka, en una cuestión racial. Otros como Tambiah (1986:7) defienden, incluso, que las actuales tensiones entre cingaleses y tameses son producto de una historia muy reciente, «un fenómeno del siglo XX». Según el autor, la creciente movilización «étnica» no sería fruto de conflictos históricos, sino de corrientes ideológicas y políticas nacionalistas contemporáneas.

La fractura étnica del país pareció aliviarse, en cierto modo, durante los años previos a la independencia del país gracias a las ansias de liberación del poder colonial. Primero con un

movimiento anti-alcohol<sup>4</sup> y después con un movimiento de intelectuales que buscaba obtener cierta autonomía con respecto a la metrópolis, se configuraba el escenario de las próximas dos décadas: la unión de los diferentes grupos étnicos en el Partido Nacional Unido (UNP) para lograr la independencia de su país. Así, en 1946 se formaba dicho partido político de la unión de los dos movimientos anteriores, la Unión Tamil, el Frente Musulmán y el Sinhala Maha Sabhawa<sup>5</sup> (Partido Nacional Unido, 2014).

Finalmente, en 1948, Gran Bretaña otorgó la independencia a Ceilán, que pasaría a llamarse Sri Lanka en 1972. Tras la derrota del Partido Nacional Unido (UNP) en las elecciones de 1956 frente al Partido de la Libertad de Sri Lanka (SLFP), se sucedieron los gobiernos representantes de una mayoría cingalesa, que no lograron cubrir las necesidades del resto de grupos étnicos, especialmente de los tamiles. Mientras que durante su campaña, el UNP expresó su intención de mantener la igualdad en el plano administrativo e institucional entre tamiles y cingaleses, el SLFP, liderado por Bandaranaike, logró la mayoría en los comicios gracias a su eslogan *Singala only* (solo cingaleses). De hecho, durante su mandato, el gobierno de Bandaranaike tomó una serie de decisiones que pusieron de manifiesto el *aislamiento* a nivel oficial y legal de la población tamil. En 1956, se aprobó la *Official Language Act* (Ley Oficial de la Lengua), a través de la cual se imponía el cingalés como la única lengua oficial del país y se obligó a todos los funcionarios públicos a aprender el idioma. A ello se añadieron una serie de políticas que contribuyeron a discriminar a los tamiles en el ámbito universitario y el sector público, por ejemplo, la política de *estandarización* impuesta en los años setenta, a través de la cual se reservaban plazas en la universidades a la población de zonas menos desarrolladas, en detrimento de las zonas más desarrolladas, principalmente Jaffna. (Ghosh, 1999:31-33). Ambas medidas provocaron constantes enfrentamientos entre ambos grupos étnicos, la intensificación del sentimiento de exclusión por parte de los tamiles y la unión de todas las fuerzas políticas tamiles en el Frente Unido Tamil (TUF).

---

<sup>4</sup> Un grupo de esrilanqueses se organizó para dar a conocer los efectos negativos del alcohol y los beneficios de la independencia a sus compatriotas, que seguían el ejemplo de los británicos en lo que a consumo de alcohol se refiere. Crearon así, en 1912, el Movimiento Anti-Alcohol (Partido Nacional Unido, 2014).

<sup>5</sup> Partido representante de la mayoría cingalesa, que posteriormente retiraría su apoyo al UNP para formar el Partido de la Libertad de Sri Lanka.

### 2.2.2. LOS TIGRES DE LIBERACIÓN DEL EELAM TAMIL

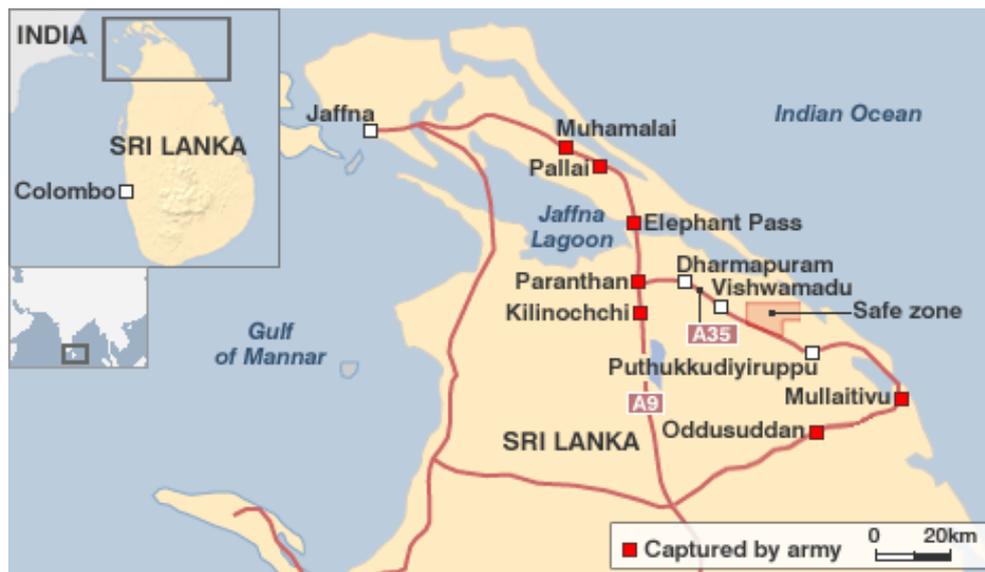


Imagen 3: La Península de Jaffna, territorio reivindicado por la población Tamil y los Tigres de Liberación del Eelam Tamil.

Fuente: [http://news.bbc.co.uk/2/hi/south\\_asia/7863538.stm](http://news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/7863538.stm)

El objetivo principal del Frente Unido Tamil era lograr que se reconociese un Estado Federal tamil, en el que el tamil fuese el idioma oficial, no hubiese una religión de Estado, se garantizaran los derechos a las minorías étnicas y se aboliese el sistema de castas, entre otras medidas (Ghosh, 1999:37). No obstante una juventud tamil, según la define Tambiah (1986:78), desesperada y convencida de que no podrían alcanzar la dignidad en un Estado dominado por los cingaleses, y, según añade Ghosh (1999:38), desprovista de los mismos derechos a nivel educacional y laboral, empezó a reclamar la independencia absoluta del Estado tamil y a cuestionar la efectividad de las políticas del TUF.

Este movimiento de las juventudes tamiles protagonizó diversas protestas e incidentes violentos durante los primeros años de la década de los setenta, y culminó con la creación, en 1975, de los Nuevos Tigres Tamiles (TNT), que en 1976 cambiarían su nombre por los Tigres de Liberación del Eelam Tamil. Esta guerrilla, así clasificada por Campos y Sánchez (2009:2), y liderada por Velupilla Prabhakaran, inició una campaña de violencia marcada por el empleo constante de ataques suicidas, extremadamente efectivos, en la mayoría de ocasiones, y por algunas acciones favorables por parte de algunas esferas del gobierno de la India en momentos cruciales, como en la detención de Prabhakaran en el sur de la India y la

posterior puesta en libertad bajo fianza del mismo, en lugar de haberse producido la extradición inmediata a Sri Lanka (Post, 2007:88-89).

Las capacidades defensivas y organizativas de los Tigres Tamiles les permitieron mantener un control importante de las zonas reivindicadas, evitando constantes incursiones del ejército cingalés. Una de las claves de su fuerza y persistencia como guerrilla fue su potente sistema de compra de armas, controlado por Kumaran Padmanathan, un tamil de clase media y licenciado universitario, que se estableció en diferentes partes del mundo para gestionar diversas cuentas bancarias empleadas para la causa tamil (Bonner, 1998). Además de explosivos, los Tigres Tamiles contaban con rifles de asalto, lanzagranadas y misiles superficie-aire, entre otras armas. Según Bonner (1998:1-6), los socios comerciales para conseguir armamento de los Tigres Tamiles fueron muchos. Entre ellos, destacan Ucrania, Camboya, Afganistán y Zimbabue.

Otro elemento importante para cualquier grupo rebelde es el apoyo de la población del territorio en el que se asientan, y los tamiles contaron con ello durante muchos años. De hecho, como también señala Bonner, los Tamiles se beneficiaron de las cuantiosas donaciones realizadas por tamiles residentes en Canadá, Australia y Europa, destacando el caso de Reino Unido (1998:2).

Sin embargo, fue el uso masivo del terror a través de ataques terroristas, en especial a través de ataques terroristas suicidas, lo que llevó a los Tigres Tamiles a ser conocidos a nivel internacional, en la mayoría de casos ya no como guerrilla o insurgencia sino como grupo terrorista. Su campaña de terrorismo suicida suele ser caso de estudio en los análisis de dicho fenómeno, ya que los Tigres fueron pioneros en diversas tácticas y estrategias, siendo los primeros en incorporar el chaleco suicida a los ataques y el uso de mujeres.

Asimismo, es posible afirmar que las estrategias suicidas utilizadas por los tamiles fueron variadas, ya que utilizaron tanto chalecos bombas, como por ejemplo en el ataque del 24 de noviembre en la sede de la Armada de Sri Lanka, como vehículos, véase el atentado de 1990 contra otra base militar en el que los suicidas utilizaron un coche cargado de explosivos para el ataque. A ello se añade el uso indistinto de hombres y mujeres suicidas y las variaciones en el número de suicidas dependiendo del ataque. Y es que, mientras en algunos casos el terrorista atacaba en solitario, en otras los ataques eran cometidos por dos, tres o más tigres tamiles.

El constante uso de la violencia indiscriminada contra la población civil por parte de los tamiles, quienes utilizaron en sus campañas de terror tanto a niños como a mujeres, propició el rechazo de buena parte de la comunidad internacional (véase la figura 3 de los anexos para observar la evolución en el número ataques al año y el número de víctimas al año). Así, a finales de la década de los ochenta, la India, que no se había posicionado claramente en el conflicto, no podía verse comprometido a ser entendido como simpatizante de un grupo clasificado por un amplio abanico de países como una organización terrorista. Por ello, en 1987 la India protagonizó una incursión militar en Sri Lanka con el objetivo de lograr un armisticio con las fuerzas gubernamentales, en el que se reconociesen diversos derechos reivindicados por la población tamil. El fracaso de las negociaciones provocó la retirada de las tropas indias en 1991, mismo año en que los tamiles decidieron responder con fuerza a la incursión india, asesinando a su Primer Ministro, Rajiv Gandhi (Campos Palarea & Sánchez Cacicedo, 2009:2-3).

Durante los primeros años del nuevo milenio, se produjeron varias negociaciones de paz, una de ellas mediada por el gobierno de Noruega, así como también tuvieron lugar varios altos el fuego, sin embargo ninguno trajo la paz definitiva al país. Es más, como bien indican Campos y Sánchez (2009:3), la participación de los tamiles en los diversos procesos de paz trajo consigo ciertas disidencias en el seno del grupo terrorista, lo que supuso la escisión de los LTTE del este en 2004, quienes acabaron apoyando al gobierno nacional en la campaña para recuperar los territorios del norte.

Con la llegada de Rajapaksa a la presidencia esrilanquesa en 2005, líder que había manifestado su intención de acabar definitivamente con la insurgencia del país, las tensiones entre tamiles y cingaleses aumentaron, lo que provocó que una guerra directa entre el ejército nacional y las fuerzas tamiles acabase estallando y que las negociaciones de paz de Ginebra fracasaran. La guerra tuvo desastrosas consecuencias para miles de civiles y para el país, en general, ya que provocó el desplazamiento de cientos de refugiados y la huida de muchos otros a la India. El alejamiento de los tamiles del este de las tácticas empleadas por los LTTE favoreció que el ejército recuperara los territorios de dichas áreas y pudiera centrar sus esfuerzos en el norte del país, donde llevó a cabo amplios bombardeos, muchos de ellos, sobre territorios civiles. Por su parte, los LTTE, de acuerdo a lo que exponen Campos y Sánchez (2009:3), mantuvieron sus fuerzas en el combate obligando a miles de ciudadanos a formar escudos humanos y a luchar en sus filas.

Pese a la resistencia y movilización del grupo tamil, en 2008 el ejército inició una ofensiva que sería definitiva. Así, en el mes de julio del mismo año las fuerzas esrilanquesas lograron tomar ciudades al norte que durante muchos años habían estado bajo el control de los Tigres Tamiles. La dura situación a la que se estaba sometiendo a la población tamil, recluida en el noreste del país, y las presiones internacionales fueron claves en el ofrecimiento de una amnistía por parte del Gobierno de Sri Lanka a los Tigres, si estos accedían a rendirse. Lejos de aceptar la derrota, los Tigres reaccionaron de un modo ofensivo lanzando numerosos ataques contra las tropas, muchos de ellos suicidas (BBC, 2015).

Tras duras batallas, a comienzos del 2009, las tropas esrilanquesas, lograron controlar la capital administrativa del Estado formado por los LTTE, Killinochchi, y continuaron su avance hacia el extremo norte de la isla, en una ofensiva basada, de nuevo, en extensos bombardeos que causaron la muerte a, aproximadamente, 6 500 civiles y a los líderes más visibles de los LTTE (Campos Palarea & Sánchez Cacicedo, 2009:3). La ofensiva del ejército puede ser considerada como exitosa desde el punto de vista de «objetivo-resultado», ya que desde entonces los LTTE no han vuelto a atacar de forma violenta y parecen haber abandonado las armas de forma definitiva.

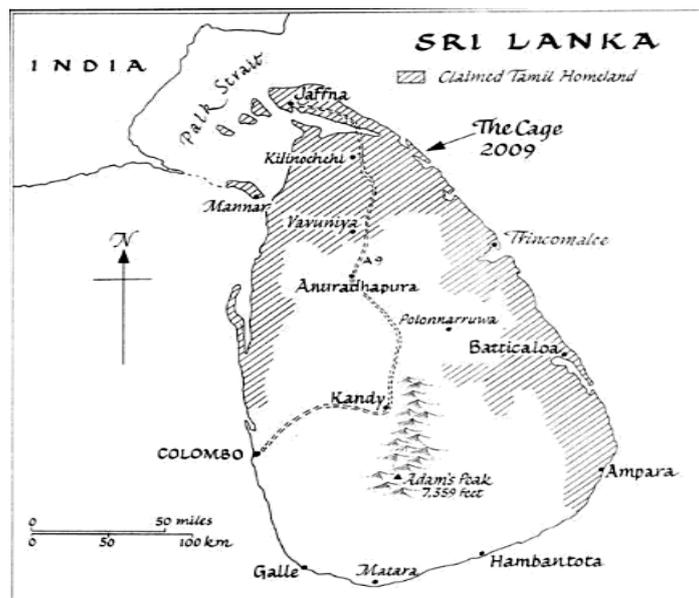


Imagen 4. Los territorios reivindicados por los Tamiles.

Fuente: Weiss (2011). *The Cage: The Fight for Sri Lanka & The Last Days of the Tamil Tigers*

### 2.2.3. EL TERRORISMO YIHADISTA Y AL QAEDA

El concepto de «terrorismo yihadista» está íntimamente ligado al concepto de «fundamentalismo islámico», y aunque no son conceptos intercambiables, es necesario explicar el segundo para poder entender el primero. El fundamentalismo islámico hace referencia a aquellos que, como Javier Gil (2010:6) apunta, «realizan una interpretación literal del Corán y de la Sunna y defienden (a veces) violentamente que solo ellos poseen la correcta interpretación del Islam». Incluidos en el fundamentalismo islámico se hayan los diferentes grupos terroristas yihadistas, quienes para defender dicha ideología utilizan como herramienta fundamental el terror, la violencia. Uno de los máximos exponentes del terrorismo yihadista y, por tanto del fundamentalismo islámico, es la organización terrorista Al Qaeda, sin embargo no es la única organización terrorista que lucha por la yihad. El Frente de Reforma Yihadista (JRF), principal oponente de Al Qaeda en Iraq; el Grupo Islámico Armado (GIA), ubicado en Argelia; Jemaah Islamiya, en el sureste asiático; o Al Qaeda en la Península Arábiga (AQAP), en Yemen, son algunos de los muchos otros ejemplos que pueden encontrarse

El origen de Al Qaeda se halla en Afganistán, en los años ochenta, cuando una juventud nacionalista afgana decidió iniciar un movimiento de resistencia contra las tropas soviéticas. Al esfuerzo afgano se unieron musulmanes de todo el mundo dispuestos a luchar en la yihad, o guerra santa, contra el invasor extranjero. Entre estos jóvenes musulmanes se distinguía Bin Laden, un saudí de familia acomodada e inmerso en estudios religiosos durante la Universidad. Según The National Commission on Terrorist Attacks Upon the United States, (2004:55) Bin Laden empezó a destacar entre el resto de combatientes en el conflicto afgano no por sus participaciones en el campo de batalla, sino por las importantes donaciones que realizaba al movimiento anti-soviético y por el apoyo moral que prestó a soldados heridos y a las familias de los muertos (Orbach, 2001:54). De este modo logró perfilarse como el líder de muchos de los muyahidines que luchaban en Afganistán.

Tras la retirada soviética (expulsión desde el punto de vista afgano), la alianza saudí-estadounidense pareció fortalecerse y la incursión de estos últimos en cuestiones del mundo árabe se hizo cada vez más evidente, lo que provocó que Bin Laden empezase a perfilar a Estados Unidos como el nuevo objetivo a destruir por la yihad. Aunque no es posible dar una

fecha concreta de su nacimiento, es en los años posteriores a la guerra afgano-soviética, cuando la organización de Al Qaeda empieza a surgir.

Con la voluntad de organizar un movimiento que, a escala global, persiguiese a Estados Unidos, a sus aliados, y a gobiernos musulmanes corruptos, Bin Laden regresó a Afganistán y logró conseguir el apoyo de muchos de los que habían luchado años antes: militantes dispuestos a luchar contra Estados Unidos y sus aliados. La Guerra del Golfo, el conflicto árabe-israelí y el resto de incursiones estadounidenses y sus aliados en Oriente Medio afianzaron el mensaje de Bin Laden, dirigido a todos los musulmanes, y contra todos aquellos que pudieran suponer una amenaza a la integridad del Islam. Para comunicar su mensaje Bin Laden utilizó un canal hasta ahora reservado para autoridades del Islam, la fatwa, una interpretación de la ley islámica. Una de las fatwas más relevantes para el movimiento de Al Qaeda fue la de 1998, que contó con la participación de Ayman al Zawahiri, otro pilar fundamental de la organización, y en la que se identifica como «obligación individual para todo musulmán el matar a *americanos* en cualquier parte del mundo en que sea posible» (National Commission on Terrorist Attacks Upon the United States, 2004:47).

Del mismo modo que ocurrió en el caso de los LTTE, Bin Laden y sus colaboradores lograron atraer a las masas gracias, en parte, a la difícil situación económico-social de tantos musulmanes. Culpabilizar al extranjero –a Occidente y a algunos gobiernos corruptos de países árabes en el caso de Al Qaeda- o a la fuerza opresora –en el caso de los LTTE- sirvió para que muchos encontrasen un objetivo en la vida y se sintiesen partes iguales de un grupo. Con mensajes románticos repletos de referencias constantes a la edad de oro del Islam, a la grandeza de algunos de sus intérpretes y a la necesidad y obligación de recuperar el orgullo, Bin Laden encandiló y convenció no solo a sus discípulos directos en Afganistán, sino a musulmanes en todo el mundo.

Se puede comprobar su intención de conseguir una unión entre todos los musulmanes, independientemente de su origen, en la siguiente entrevista ofrecida por Bin Laden en 1998, y recogida por Abu Shiraz (FBIS, 2004:124):

«I announce that geographical boundaries have no importance for us. We are Muslims and wish to be martyred. We have no discrimination on the basis of color and race. We

support every oppressed Muslim and we pray to God to provide us with help and to enable us to help every oppressed Muslim.»

Con la aparición de organizaciones regionales adjuntas y la absorción de otras células existentes, Al Qaeda logra estar presente en buena parte del mundo musulmán. Algunas de las facciones agrupadas en torno a criterios geográficos son: Al Qaeda en la Península Arábiga (AQAP), Al Qaeda en Iraq (AQI), Ansar al Islam, el grupo vinculado a Al Qaeda en el Kurdistán. La Yihad Islámica de Egipto (EIJ), creada por Ayman al-Zawahiri, o Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQIM), que nació como el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) en Argelia, y que ahora opera en gran parte de la África noroccidental, son ejemplos de organizaciones que nacieron como independientes y, finalmente, acabaron incluyéndose bajo el paraguas de Al Qaeda.

Tras los ataques suicidas del 11 de septiembre y los ataques de Madrid y Londres, la capacidad operacional y estratégica del núcleo de Al Qaeda, ubicado fundamentalmente en Pakistán, ha disminuido de forma notable debido a la presión ejercida por las múltiples operaciones militares y de inteligencia llevadas a cabo por diversos actores, entre ellos, Estados Unidos. Por ello, como bien apunta Rollins (2010:3-5), pese a la expansión geográfica y numérica de la red de células e individuos afines al movimiento, Al Qaeda no ha sido capaz de repetir ataques en *occidente* de dimensiones similares a los acontecidos en 2001, 2004 y 2005.

La pérdida de capacidades del núcleo duro de Al Qaeda, encabezada por el asesinato de su fundador Osama Bin Laden, ha podido dejarse ver, como menciona Rollins, en un decaimiento en la *espectacularidad* de los ataques. Sin embargo, ello no apunta, todavía, a un debilitamiento del movimiento, ya que los objetivos de la Al Qaeda originaria están siendo compartidos y expandidos en cada vez más territorios y cada vez por más grupos e individuos. Como se ha visto recientemente, las redes de reclutamiento de Al Qaeda han logrado incluso captar adeptos en Reino Unido, España y Estados Unidos; hecho que pone de manifiesto que la clave de la evolución del terrorismo de Al Qaeda no es el debilitamiento de su cúpula, sino su transformación a una organización amplia, disgregada y con amenazas de muy diversa índole.

De hecho, durante la realización del presente trabajo, se produjeron los dramáticos atentados de París (2015), llevados a cabo por tres lobos solitarios, dos de ellos, Cherif y Said

Kouachi, aseguraron actuar en nombre de Al Qaeda en la Península Arábiga (Gardner, 2015).

Estos ataques ofrecen un buen ejemplo de la fuerza con la que Al Qaeda recobraré la importancia en el futuro: el reclutamiento de jóvenes criados en occidente, algunos de ellos incluso ya con la nacionalidad de esos países, para que, posteriormente, ataquen desde dentro a las gentes de las naciones que ellos consideran *enemigas*.

### **3. MARCO TEÓRICO**

#### **3.1. TERRORISMO, INSURGENCIA Y TERRORISMO SUICIDA**

En el presente apartado se definen y amplían una serie de conceptos que se emplearán de forma reiterada durante el trabajo. A partir, tanto de fuentes académicas como de institucionales, los términos «terrorismo», «insurgencia» y «terrorismo suicida» serán, a continuación, definidos.

El reciente panorama internacional ha provocado un incremento en el uso del término «terrorismo». No obstante, todavía no existe un consenso a nivel internacional en lo que a su definición se refiere. Para satisfacer los propósitos del presente trabajo, se ofrecerán primero las definiciones expuestas por la Organización de Naciones Unidas, así como por las legislaciones de Estados Unidos, Sri Lanka e Iraq.

Las diferentes concepciones legales de terrorismo a nivel nacional han dificultado la adopción de una definición legal internacional acotada por las Naciones Unidas y ratificada por todos sus miembros. Las circunstancias que han de rodear al acto terrorista, sobre si se requieren uno o más sujetos agentes, sobre el objeto del ataque son algunos de los muchos puntos de desacuerdo que existe entre los países (Walter, 2003:1-15). No obstante, en el artículo 2 de la Convenio Internacional para la Represión de la Financiación del Terrorismo (1999), aprobado por la Asamblea General de Naciones Unidas (en la resolución A/RES/54/109) y con entrada en vigor el año 2002, se produce una aproximación a lo que podría ser una posterior definición del concepto:

1. Comete delito en el sentido del presente Convenio quien por el medio que fuere, directa o indirectamente, ilícita y deliberadamente, provea o recolecte fondos con la intención de que se utilicen, o a sabiendas de que serán utilizados, en todo o en parte, para cometer:

- a) Un acto que constituya un delito comprendido en el ámbito de uno de los tratados enumerados en el anexo y tal como esté definido en ese tratado; o
- b) Cualquier otro acto destinado a causar la muerte o lesiones corporales graves a un civil o a cualquier otra persona que no participe directamente en las hostilidades en una situación de conflicto armado, cuando, el propósito de dicho acto, por su naturaleza o contexto, sea intimidar a una población u obligar a un gobierno o a una organización internacional a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo.

Desde 1983, en Estados Unidos, se utiliza la definición que se recoge en el Título 22, Sección 2656f(d), del Código de Leyes de los Estados Unidos de América. Esta definición incluye las «motivaciones políticas» y el concepto de objetivos «no combatientes», es decir, civiles o militares que en ese momento no están en combate.

The term terrorism means premeditated, politically motivated violence perpetrated against noncombatant targets by subnational groups or clandestine agents, usually intended to influence an audience (Cornell University Law School, 2014).

En el caso de Sri Lanka, no se encuentra una definición única y clara de terrorismo, si bien, en la legislación para la Prevención del Terrorismo, ley núm. 48 de 1979, el Parlamento de la República Socialista de Sri Lanka ofrece una aproximación al concepto:

AND WHEREAS public order in Sri Lanka continues to be endangered by elements or groups of persons or associations that advocate the use of force or the commission of crime as a means of, or as an aid in, accomplishing governmental change within Sri Lanka, and who have resorted to acts of murder and threats of murder of members of Parliament and of local authorities, police officers, and witnesses to such acts and other law abiding and innocent citizens, as well as the commission of other acts of terrorism such as armed robbery, damage to State property and other acts involving actual or threatened coercion, intimidation and violence (South Asia Terrorism Portal, 2001).

El 7 de noviembre del 2005 el Consejo de Ministros iraquí aprobó la Ley Antiterrorista, por la cual se definía terrorismo como:

Todo acto criminal llevado a cabo por un individuo o un grupo organizado que tiene como objetivo un individuo o grupos de individuos, instituciones oficiales o no oficiales y que causa daño a la propiedad pública o privada, con el objetivo de alterar

la paz, la estabilidad o la unidad nacional o de provocar horror y miedo entre la gente y crear caos para conseguir los objetivos terroristas (Vertic, 2005:1).

Por último, resulta relevante presentar la definición ofrecida por dos expertos en materia de terrorismo: Brian Jenkins (1981) y Bruce Hoffman (2006). El primero logra, en su definición, aglutinar elementos de diversa índole, pero indispensables en la actividad terrorista, y que cobran especial relevancia cuando se trata de terrorismo suicida:

Todos los actos terroristas son crímenes. Muchos, además, serían violaciones de las normas de guerra, si existiese un estado de guerra. Todos implican el uso de violencia o la amenaza de la misma, a menudo acompañado de demandas específicas. Los objetivos son principalmente civiles. Los motivos, políticos. Las acciones, generalmente, están diseñadas para conseguir la máxima publicidad. Los atacantes suelen ser miembros de un grupo organizado y, al contrario que otros criminales, suelen proclamar su autoría del acto (Jenkins, 1981:10).

Por su parte, Hoffman da una definición muy completa, en la que hace especial hincapié en el miedo y en el uso y expansión del mismo como medio indispensable para alcanzar los objetivos de los terroristas:

Terrorismo podría definirse como la creación y explotación deliberadas del miedo a través de la violencia o de la amenaza de la misma con el objetivo de conseguir un cambio político. Todos los actos terroristas implican la violencia o la amenaza de la misma. El terrorismo está específicamente diseñado para tener efectos psicológicos que vayan más allá de la víctima(s) o de los objetivo(s) inmediatos del ataque. Su objetivo es provocar miedo e intimidar a una audiencia objetivo más amplia, que puede incluir un grupo rival étnico o religioso, un país entero, un gobierno nacional o un partido político, o la opinión pública en general. El terrorismo está diseñado para crear poder donde no lo hay o consolidarlo cuando este es muy reducido. A través de la publicidad que genera su violencia, los terroristas buscan obtener la influencia y poder, que de otro modo no tendrían, para realizar un cambio político a nivel local o internacional (Hoffman, 2006, pp. 1-41).

En lo que a la cuestión del presente trabajo, el terrorismo suicida, respecta, la definición a la que se hace referencia de modo más frecuente en el ámbito académico y la que sirve a los propósitos de este trabajo es la ofrecida por Yoram Schweitzer (2001):

Un ataque terrorista suicida se define como un ataque violento, motivado por cuestiones políticas, llevado a cabo por un individuo(s) plenamente consciente(s) que de forma activa e intencionada causan su propia muerte a través de hacerse explotar y con ellos a su(s) objetivo(s). La muerte asegurada del atacante es una precondition para el éxito de su misión.

Otros autores como Boaz Ganor (2000:5) añaden a la definición algunos de los elementos que hacen del terrorismo suicida un arma tan atractiva para los grupos terroristas, esto es, la capacidad del suicida de determinar el mejor momento y lugar para lograr la muerte de sus objetivos y causar el mayor impacto posible:

Los ataques suicidas se han convertido, claramente, en el modus operandi más peligroso del terrorismo moderno. En cierto modo, el ataque suicida es la «bomba inteligente» de los terroristas. El atacante suicida no es más que una plataforma que lleva consigo una carga explosiva dirigida a su objetivo. Sin embargo, esta plataforma puede pensar y, como consecuencia, determinar la localización y el momento más óptimo para detonar la carga y crear el máximo daño y destrucción posibles.

A estas definiciones, podrían añadirse las diferentes motivaciones que llevan a los terroristas a inmolarse. Pese a la voluntad de numerosos grupos terroristas de otorgar a los ataques suicidas una motivación religiosa, lo cierto es que en el mundo académico suele existir consenso frente a la idea de que la religión es tan solo una justificación y que las motivaciones reales suelen ser políticas o, en algunos casos, personales. Sirva de ejemplo el análisis de Robert Pape (2006:28): «Rather than religion or any ideology, what almost all suicide terrorist attacks have in common is a specific strategic political objective, that seeks to compel a democratic state to withdraw combat forces. [...] Terrorists almost always seek a withdrawal from territory that they consider to be their homeland or which is greatly prized».

A la hora de referirse a los actos de terrorismo suicida pueden emplearse varias fórmulas lingüísticas como bien apunta Audrey K. Cronin (2003:6): «there are many phrases used to describe the phenomenon to be discussed here. Some people use the phrase “suicide bombings”, but that is too restrictive for this report, as it seems to refer only to attacks that are carried out with the use of explosives. “Genocide bombings” and “homicide attacks” are phrases frequently used by those who identify with the unwilling victims of attacks; these terms emphasize the criminal nature of the violence and de-emphasize the self-inflicted death of the perpetrator”. On the other hand, “martyrdom operations” places the emphasis upon the

cause of the perpetrators, implying a connection to the notions of “holy war” and/or self defense, even in the killing of civilians. Finally “suicide operations” places the emphasis on the organization’s role in staging the episodes, implying a military-type to them».

Tomando como válida la postura de dicha autora, en el presente trabajo se utilizarán, sobre todo, las formulas «atentado suicida» o «ataque suicida» de forma indistinta, ya que ambas reflejan la importancia de la muerte del autor, quien es consciente de su destino, como parte del éxito de la operación (Cronin A. K., 2003). Además, ambas facilitan la exclusión de connotaciones de un ataque enmarcado en unidades militares, y, por tanto sujetos del Estado. No obstante, serán también frecuentes las referencias a términos como «mártir» o «guerra santa», al tratarse de un trabajo centrado, en gran parte, en el terrorismo suicida yihadista.

Por último, en lo que respecta a la definición del concepto de «insurgencia», sucede algo parecido que en el caso de «terrorismo». Es más, la falta de definiciones claramente acotadas a nivel nacional e internacional, por las dificultades conceptuales que ambos fenómenos entrañan, provoca, en algunos casos, el solapamiento de ambas definiciones. Véase por ejemplo el apunte que el Teniente Coronel estadounidense, Michael F. Morris (2005), realiza a la definición ofrecida por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos:

Insurgency is the organized use of subversion and violence to seize, nullify or challenge political control of a region. As such, it is primarily a political struggle, in which both sides use armed force to create space for their political, economic and influence activities to be effective (United States Government, 2009:2).

Para Morris, esta definición podría hacer referencia a cualquier grupo terrorista organizado que tuviese el objetivo de derrocar a un gobierno, lo que, en la opinión del autor no hace, sino dificultar la distinción entre ambos fenómenos (2005:2-4). Por ello, el autor distingue del siguiente modo «insurgencia» de «terrorismo»:

Por consiguiente, las insurgencias combinan la violencia con programas políticos que sirvan a sus propósitos revolucionarios, en un modo que el terrorismo no puede imitar. Es posible que los terroristas persigan objetivos políticos, e incluso revolucionarios, pero su violencia reemplaza, más que complementa, un programa político. [...] Las unidades terroristas suelen ser más pequeñas y están formadas por equipos aislados, que no se organizan conforme a una cadena formal militar de mando. Las fuerzas insurgentes suelen tener una naturaleza más abierta, especialmente en los santuarios o

zonas que dominan. Las organizaciones terroristas que tienden al secretismo más extremo y a las células compartimentadas para procurar la seguridad, muy pocas veces suelen imitar la estructura política de las insurgencias.

Además de señalar diferencias, Morris apunta también una similitud clave entre ambos fenómenos –terrorismo e insurgencia-: el uso del terror. De hecho para Morris, el terrorismo acabaría siendo una herramienta táctica más de algunas insurgencias (2005:2-3).

El debate en torno a la clasificación de distintos grupos como «insurgencias» o «grupos terroristas» es demasiado amplio como para ser abordado en el presente trabajo y no es una pieza fundamental para entender la exposición que se llevará a cabo en el mismo. Así pues, pese a que puedan existir diferentes catalogaciones u opiniones al respecto, en este trabajo se seguirán clasificaciones como la del Departamento de Defensa de Estados Unidos (2014), o la de la Unión Europea (2009:3), según las cuales los Tigres de Liberación del Eelam Tamil y Al Qaeda son organizaciones terroristas.

Para acabar de acotar el concepto de insurgencia, es necesario mencionar dos elementos fundamentales para las insurgencias y que bien recoge el autor, Francisco Rubio (2013:2). Y es que la naturaleza interna y la capacidad de movilizar y obtener apoyos de una insurgencia son elementos claves en su definición. Según Rubio, los grupos insurgentes son aquellos que pretenden apoderarse del gobierno local o nacional o dominar determinados territorios, partiendo de una situación en la que son inferiores al poder establecido en lo que a capacidades operativas respecta.

Un movimiento social que emplea la violencia para el logro de sus fines sólo tiene posibilidades de perdurar si dispone de una capacidad de movilización sostenida, lo que, entre otras cosas, obliga a tener una aceptable organización y cierta capacidad de sumar voluntades. El factor indispensable de supervivencia es el apoyo de la población e incluso internacional [...]

### **3.2. LOS TIGRES DE LIBERACIÓN DEL EELAM TAMIL**

El marco teórico concerniente a los LTTE no será demasiado extenso, ya que la mayoría de las definiciones que caracterizan al movimiento y a sus ataques suicidas pueden encontrarse en el apartado anterior, así como en el apartado de «Estado de la cuestión». Sin embargo, resulta importante presentar la estructura de los LTTE, haciendo especial hincapié en el grupo dedicado a los ataques suicidas. Del mismo modo resulta conveniente, con el fin

de poder comprender los apartados posteriores, definir dos importantes aportaciones tecnológicas que los Tigres Tamiles realizaron al terrorismo suicida: el chaleco bomba y el cinturón bomba.

El liderazgo de los LTTE se hallaba dividido en dos grupos: el dedicado a cuestiones militares y el comité central de gobierno, liderado por Prabhakaran, y encargado de cuestiones políticas, captación de fondos y presentación de su causa a nivel nacional, pero sobre todo, a nivel internacional. Dentro del grupo militar se distinguían cuatro divisiones: los *Sea Tigers*, los *Black Tigers*, el Regimiento *Charles Anthony* y una unidad de inteligencia secreta. Es necesario mencionar también a una división que suscitó bastantes críticas a los LTTE por parte de la comunidad internacional y precipitó la retirada de muchos apoyos al movimiento: las conocidas como *Baby Brigades* (Ramasubramanian, 2004:7-8). Estas brigadas estaban compuestas por niños, encargados de la vigilancia y la escolta de otros brigadistas más mayores, y, según los LTTE, jamás encargados de misiones suicidas. Como bien recoge Ramasubramanian (2004:8), en los años noventa, se estimó que el 60 por ciento de los combatientes de los LTTE tenían menos de 18 años. Por último, es imprescindible aludir al gran número de mujeres participantes en el movimiento en todas sus áreas, desde el apoyo logístico a la participación frecuente en atentados suicidas. Así, en la misma estimación realizada en los años noventa y recogida por Ramasubramanian (2004:8), un tercio de los brigadistas tamiles eran mujeres.

A efectos del presente trabajo, es de especial interés conocer a los *Black Tigers*, también llamados Karumpuligal, ya que era aquella élite de combatientes, formada por hombres y mujeres entrenados para las misiones suicidas. El nivel de la destrucción de sus ataques suicidas era tal – entre ellos el asesinato del primer ministro indio Rajiv Gandhi- que se convirtieron en una fuerza indispensable para los LTTE. Resulta muy interesante observar las palabras que dedica Prabhakaran en 1998 a los *Black Tigers*: «With perseverance and sacrifice, Tamil Eelam can be achieved in 100 years, but if we conduct Black Tiger Operations, we can shorten the suffering of the people and achieve Tamil Eelam in a shorter period of time. This is an era of Black Tigers. No force on earth today can suppress the fierce uprising of the Tamils who seek freedom» (Ramasubramanian, 2004:9).

No en vano pronuncia Prabhakaran esas palabras, y es que los *Black Tigers* eran fundamentales en la estrategia de ataque contra las fuerzas armadas. Gracias a su habilidad para esquivar los mecanismos de seguridad, ellos y ellas eran los que se sacrificaban a través

de camiones o coches suicidas para que, posteriormente, los combatientes regulares de los LTTE continuasen atacando la base militar y maximizasen los daños del ataque (Ramasubramanian, 2004:9-10)

Para que dicha unidad lograra ser todavía más letal, los Tigres Tamiles inventaron e introdujeron los chalecos y cinturones a sus ataques suicidas lo que incrementó su capacidad de esquivar los mecanismos de seguridad de las fuerzas armadas y de acercarse a los objetivos del ataque. Tanto los chalecos como los cinturones bomba están clasificados como artefactos explosivos improvisados, IED por sus siglas en inglés y son definidos del siguiente modo:

An IED is a “homemade” bomb and/or destructive device used to destroy, incapacitate, harass or distract. IEDs can come in many forms ranging from a small pipe bomb to a sophisticated device capable of causing massive damage and loss of life. IEDs can be carried or delivered in a vehicle; carried, placed or thrown by a person; delivered in a package; or concealed on the roadside. Many commonly available materials, such as fertilizer, gunpowder and hydrogen peroxide, can be used as explosive materials in IEDs (Department of Homeland Security, 2012).

En concreto, los chalecos o cinturones bombas, de acuerdo a la información del *Department of Homeland Security* de Estados Unidos (2012), tienen una capacidad de explosivos de 9 kg.

De acuerdo a Ramasubramanian (2004, p. 14) los Tigres Negros, utilizaron seis tipos de dispositivos explosivos improvisados para las misiones suicidas: el chaleco o cinturón suicida; los coches suicidas; las motos suicidas; las barcas suicidas; los buceadores suicidas y los dispositivos aéreos suicidas. Pero sin duda, el más utilizado fue el chaleco suicida.

### **3.3. EL TERRORISMO YIHADISTA**

Con el objetivo de poder comprender el fenómeno yihadista y las bases sobre las que se irgue la organización terrorista Al Qaeda, es necesario aclarar una serie de términos completamente ligados al fenómeno. Así, en este apartado se ahondará en conceptos como el de terrorismo yihadista, la yihad, el de fundamentalismo islámico y el concepto de mártir según lo presentan los fundamentalistas islámicos.

Las definiciones de «terrorismo yihadista» y «fundamentalismo islámico» tomadas de Gil (2010) y presentadas en el subepígrafe anterior ofrecen una visión clara y distintiva de ambos fenómenos con respecto a otros movimientos religiosos y políticos derivados del Islam. A ellas, pueden añadirse otras definiciones que incorporan nuevos elementos y ayudan a su comprensión. Entre ellas, destaca la que hacen Monte Palmer y Princess Palmer (2004:1) de los yihadistas:

The jihadists are a self-appointed collection of religious fanatics who have launched a holy war, a jihad, against the United States and everything American. They have also declared war on Israel, Europe and anyone else who opposes their vision of a world governed by Islamic law.

Así pues, el concepto de «yihad», equivaldría a un esfuerzo o acción militar, llevada a cabo por yihadistas contra los objetivos arriba mencionados. El concepto normalmente es traducido en el mundo occidental por «guerra santa». (Cook, 2005)

A la lectura fiel del Corán y del Hadith los grupos extremistas fundamentalistas, como por ejemplo Al Qaeda, añaden la comparación de la edad de oro del Islam con un presente en el que los gobernantes y los pueblos se han desviado del verdadero camino de la religión, lo que ha tenido como consecuencia el debilitamiento del Islam y la incursión de «poderes extranjeros que han robado su tierra, su riqueza e, incluso, sus almas» (National Commission on Terrorist Attacks Upon the United States, 2004:50).

Para derrotar a dichos poderes y poder construir un Califato en el que los musulmanes puedan dejar de ser humillados y vivir de acuerdo a los preceptos del Islam, Al Qaeda concibe, casi en exclusiva, la vía de la violencia más extrema. Por ello, en sus fatwas y entrevistas Bin Laden promueve y defiende el *martirio* entre sus seguidores como el mejor modo de sacrificio por la religión. Para la gran mayoría de grupos yihadistas, la definición de mártir podría ajustarse a la ofrecida por Bin Laden en un mensaje de audio emitido por la televisión Al Jazeera:

«May God's blessings be upon our prophet Muhammad, who says: He who is killed in defense of his property is a martyr; he who is killed in self-defense is a martyr; he who is killed in defense of his religion is a martyr; and he who is killed in defense of his family is a martyr.» (FBIS, 2004:277)

#### **4. OBJETIVOS, PREGUNTAS E HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN**

El objetivo principal del presente trabajo será evaluar el grado de influencia de la estrategia de terrorismo suicida de los Tigres de Liberación del Eelam Tamil en la de Al Qaeda. Para ello, se analizarán y compararán las siguientes variables: 1) el nivel de contacto entre ambos fenómenos; 2) los tipos de mecanismos o vehículos empleados para el transporte o detonación del explosivo; 3) el tipo de objetivos de los ataques; 4) el tipo de terrorista encargado de la misión. Las últimas tres variables se relacionarán con la variable temporal, con el objetivo de poder determinar lo siguiente: a) cuál de los dos grupos fue el primero en incorporar los elementos de cada una de las variables y b) si la evolución de la estrategia suicida de ambos ha sido similar en el plano temporal.

El punto primero, es decir, las relaciones entre ambas organizaciones, se tratará en un apartado independiente, y se conformará de las referencias que se han hecho a estos nexos por parte de académicos, así como se intentará determinar si se produjeron menciones en los discursos de los LTTE a Al Qaeda y viceversa.

Las otras tres variables, que se relacionarán con la variable temporal, se incluirán en un mismo apartado dirigido a evaluar los paralelismos en la estrategia del terrorismo suicida. A través del uso de cifras, sobre todo, y a referencias académicas, en menor medida, se pretenderá establecer el grado de influencia de los LTTE sobre Al Qaeda.

Todo ello nos llevará a responder la hipótesis de investigación sobre la que se asienta este trabajo: si la evolución del terrorismo suicida de la organización Al Qaeda responde a un desarrollo propio de su poder y sus fuerzas o si, por las cuestiones analizadas en los distintos apartados, la evolución de sus ataques suicidas podría estar influenciada por el ejemplo de los Tigres de Liberación del Eelam Tamil en Sri Lanka.

#### **5. METODOLOGÍA DE ANÁLISIS**

En el presente trabajo se combinan los dos enfoques metodológicos principales en las ciencias sociales: el enfoque cuantitativo y el enfoque cualitativo. Se utiliza el primero en aquellos puntos en los que sea necesaria la recopilación, análisis y síntesis de las cifras recogidas en diferentes bases de datos en las que se incluyen ambos grupos terroristas, principalmente se han empleado los datos incluidos en la base de datos del *Chicago Project*

*on Security and Terrorism* (CPOST), de la Universidad de Chicago y en la de *South Asia Terrorism Portal* (SATP). El trabajo es, también, cualitativo, porque buena parte del mismo – «Estado de la cuestión», «Marco teórico», «Conexiones entre los LTTE y Al Qaeda»-, está fundamentada en el estudio de artículos académicos y la recopilación de información de tipo expositiva y argumentativa, siempre procedente de fuentes de autoridad.

Dado que las herramientas principales del trabajo han sido bases de datos ya realizadas, artículos académicos extraídos de revistas o portales especializados, tesis doctorales, libros académicos y algunos artículos de prensa, las fuentes sobre las que se erigirá el trabajo son, en su mayoría, fuentes de tipo secundario. Es necesario apuntar aquí la dificultad que ha presentado la realización de algunos apartados por la falta de fuentes secundarias de rigor y la imposibilidad de acceder a fuentes de información primaria. La escasez de literatura académica no ha sido un problema importante para la extracción de conclusiones tras el estudio de las cifras, pero sí que ha dificultado la indagación en la realidad de las relaciones entre los LTTE y Al Qaeda.

La ordenación del presente trabajo es un claro reflejo del proceso metodológico seguido en el estudio del tema y la redacción de su argumento. Así, se optó por estudiar de forma profunda el fenómeno del terrorismo suicida, haciendo hincapié tanto en los aspectos teórico-formales como en sus consecuencias prácticas. Posteriormente, el estudio se centró en los dos grupos que constituyen los sujetos de la hipótesis, los LTTE y Al Qaeda. A este proceso de comprensión teórica se sucedió un proceso práctico de contraste de cifras y extracción de conclusiones propias, algunas de ellas apoyadas por literatura existente. En el análisis de dichas cifras se buscaron semejanzas y diferencias en cada uno de los parámetros definidos en el apartado de objetivos y se analizó la realización de dicho parámetro con la variable temporal.

La consecución de dichas fases en el proceso de investigación permitió llegar a una conclusión, que fundamentada en un análisis primero teórico y, posteriormente, práctico, ha dado respuesta a la hipótesis sobre la que se ha construido el presente trabajo: hasta qué punto puede determinarse, tras las evidencias obtenidas, que Al Qaeda ha seguido la senda de la estrategia suicida iniciada por los Tamiles.

## 6. CONEXIONES ENTRE LOS LTTE Y AL QAEDA

Pese a no haber pruebas claras de conexiones directas entre los LTTE y Al Qaeda, son varios los autores que apuntan a que entre ambos movimientos han existido relaciones de diversos tipos en varios puntos temporales.

Weiss (2011:87-89) apunta a que Kumaran Pathmanathan, conocido por las siglas KP, el encargado de la financiación internacional de los Tigres Tamiles tras la Guerra Fría, se dedicó a sacar un beneficio económico importante de operaciones comerciales a través de rutas marítimas poco controladas y en Estados con pocos medios para controlar sus costas. Para llevar a cabo este comercio marítimo los LTTE utilizaron su flota naval, compuesta por unos veintidós barcos *Sea Pigeon*, «registradas bajo banderas como las de Liberia, Panamá, Honduras y Siria». Aunque en muchos casos se trataba de intercambios lícitos, lo cierto es que muchas operaciones incluían intercambio de armas y drogas, que repercutían un beneficio económico importante para los LTTE, que les permitía conseguir armas más sofisticadas. Pese a que no hay constancia empírica, se cree que uno de estos compradores de armas podría haber sido Al Qaeda.

Melanie Phillips, en un artículo de 2009 para el Daily Mail, describe la relación entre ambos grupos como un hecho real, basándose para ello en informes de agencias de seguridad afganas y de todo el mundo. Phillips asegura que la relación entre los movimientos debió iniciarse, aproximadamente, en el año 1991 y el primer contacto claro y directo se produjo en 1993, cuando los tamiles proporcionaron identidades falsas a una célula de Al Qaeda asentada en Filipinas. Además, la autora señala que varios informes de la inteligencia afgana confirman la presencia de los tigres tamiles en varios países del mundo árabe y Asia, sobre todo Filipinas, para entrenar a sus nacionales. Asimismo, Phillips da fuerza al argumento de Weiss, ya que se hace eco de otras informaciones que señalan el contacto entre ambos grupos en el mar.

Shanaka Jayasekara (2008) apunta también en la dirección de Weiss en cuanto a la relación principalmente comercial entre Al Qaeda y los Tigres, pero en este caso, Jayasekara pone el punto de mira en África. Y es que según el autor, los Tigres se establecieron en Eritrea para ampliar su comercio de armas y, ahí, proveyeron de armamento a varias células de Al Qaeda situadas en el cuerno de África. Aunque no ha habido testimonio directo del contacto o de los intercambios, sí que ha podido documentarse, como apunta Jayasekara, la

presencia de varias unidades *Sea Pigeon*, ya que éstas, además de dedicarse a comerciar con grupos armados, llevaron a cabo intercambios entre los propios países africanos.

## **7. PARALELISMOS EN LA APLICACIÓN DEL TERRORISMO SUICIDA ENTRE LOS LTTE Y AL QAEDA**

### **7.1. TIPO DE VEHÍCULO O MECANISMO DE DETONACIÓN**

#### Ataques suicidas con vehículos

Los Tigres Tamiles no fueron, ni mucho menos, los primeros en usar un vehículo cargado de explosivos<sup>6</sup> –en este caso hablamos de vehículos conducidos por personas–, pero sí hicieron un uso masivo de esta estrategia y añadieron nuevas variantes. Así, los Tigres fueron autores de 9 ataques suicidas empleando un vehículo automóvil desde 1987: en 7 casos emplearon un camión y en 2, un coche. Principalmente, dirigieron estos automóviles a las fuerzas de seguridad esrilanquesas, salvo en 3 ocasiones: dos ataques se produjeron contra objetivos políticos y un ataque contra población civil. Nueve ataques no parecen muchos para determinar que los Tamiles hicieron un uso tan importante de medios de transporte en sus ataques suicidas, pero lo cierto, es que los Tigres buscaron y aplicaron dos alternativas al coche y al camión que les fueron del todo efectivas: los «barcos bomba» y los «buceadores suicidas (scuba bombs)». Aunque un buceador no sea un medio de transporte en sí, lo cierto es que el cuerpo del suicida servía de transporte de una bomba para acercarla lo máximo posible al objetivo y, finalmente, detonarse. En octubre de 1995, como recoge CPOST, se produjo un ataque de este tipo. Buceadores suicidas tamiles se infiltraron en uno de los mayores puertos militares de Sri Lanka y se inmolaron bajo el agua provocando el hundimiento de un barco de abastecimiento y matando a nueve personas en el ataque.

Fueron 44 los ataques que llevaron a cabo con esta estrategia –barcos y buceadores bombas– y causaron 563 muertes, principalmente en las fuerzas militares navales, ya que el objetivo de los Tamiles con este tipo de ataque era, precisamente, debilitar la capacidad naval del estado de Sri Lanka. Uno de los ataques más potentes, fue el de 1993 contra una base naval en el norte, en el que participaron 13 tigres suicidas y que causó 200 muertes.

---

<sup>6</sup> Recordemos que Hizbolá fue el primero en cometer un ataque suicida con un automóvil en 1982, en el Líbano contra fuerzas de defensa israelíes (CPOST, 2014).

Al Qaeda, por su parte, también ha hecho un uso masivo de los ataques suicidas a través de medios de transporte, fundamentalmente a través de automóviles –aunque no hay que olvidar los ataques suicidas llevados a cabo con aviones contra Estados Unidos –. 110 ataques suicidas empleando coches y camiones, que han sido responsables de la muerte de más de 1.500 personas, fundamentalmente en Iraq (71 ataques), pero también en Argelia (15 ataques), Yemen (13 ataques) y Turquía (4 ataques), entre otros. Como en el caso de los Tigres, un 62,7% de este tipo de ataques se dirigió contra fuerzas de seguridad locales y extranjeras.

Aunque el primer ataque de Al Qaeda sea temporalmente posterior al de LTTE y aunque Al Qaeda también dirigiese la mayoría de este tipo de ataques contra las fuerzas de seguridad, lo cierto es que no es posible concluir empíricamente que los LTTE tuvieran una influencia directa sobre la estrategia de Al Qaeda en lo que a este punto respecta. Y es que la información que se tiene sobre los ataques de ambos grupos, el hecho de que Hizbolá fuese la pionera en llevar a cabo un atentado suicida con un coche, y que otras organizaciones terroristas que también han puesto en práctica esta táctica –como el movimiento de Resistencia Palestino– impiden llegar a otra conclusión.

No obstante, Al Qaeda ha integrado, aunque de forma limitada, la innovación de los ataques suicidas con barca o submarinos iniciada por los Tamiles. Así, la *imitación* del modus operandi tamil en el medio marítimo hizo que Al Qaeda diese un golpe importante a la marina estadounidense en Yemen en octubre del año 2000, cuando una lancha suicida se aproximó al USS Cole mientras éste repostaba para, inmediatamente, estallar. 17 marines estadounidenses fallecieron en el atentado (Federal Bureau of Investigation, 2014). En octubre del 2002, siguiendo la misma estrategia, un petrolero francés con 157 000 toneladas de crudo de capacidad, MV Limburg, fue atacado en el Mar de Arabia, cerca de la costa sur de Yemen, por una lancha suicida dirigida por Al Qaeda. La organización y planificación de ambos ataques, así como el primer intento fallido en enero de 2000 contra el USS The Sullivans, se atribuyen a Abd al-Rahim al Nashiri, de descendencia yemení pero con la ciudadanía de Arabia Saudí, un miembro importante de Al Qaeda, que actualmente cumple condena en la prisión de Guantánamo. Tanto el *Center for International Maritime Security* (CIMSEC), a través de un artículo de Anzinger (2014) como el *Institute of Peace and Conflict Studies* (IPCS), a través de un artículo de Sakhuja (2005), apuntan a que la inspiración de al Nashiri vino dada por el éxito de las misiones de los Tigres Tamiles. Así, al

Nashiri habría planificado la estrategia de estos ataques suicidas siguiendo el modelo de los LTTE. De hecho, según las confesiones de uno de los líderes de Al Qaeda en el sudeste asiático, posteriormente detenido y puesto bajo custodia de Estados Unidos, Omar al-Faruq (Hafidz, 2003:10), al Nashiri, antes de ser detenido, habría intentado incorporar y llevar a cabo la técnica de los ataques submarinos (scuba bombs). Según Sahkuja (2005), la cosa no quedaría ahí, y es que el autor se hace eco de las investigaciones llevadas a cabo por el Grupo de Inteligencia Marítima que apuntan a que miembros de la Jeemah Islamiah, brazo de Al Qaeda en el sureste asiático, habrían sido entrenados a través de las tácticas marítimas desarrolladas por los LTTE.

Cabe, por último, destacar que la detención y reclusión de al Nashiri no ha supuesto el fin de la aplicación de esta estrategia suicida por parte de Al Qaeda, y es que en julio de 2010 la Brigada de Abdullah Azzam, atacó al petrolero japonés, MV M. Star, en el Estrecho de Hormuz, aunque sin causar víctimas mortales (Anzinger, 2014).

#### Chaleco o cinturón bomba:

Si hay algo en lo que no cabe duda que los LTTE han sido fuente de inspiración para el terrorismo suicida en general, y, entre ellos Al Qaeda ha sido en la introducción y uso de los chalecos o cinturones bomba (ambos artefactos explosivos improvisados). La precisión en el plano espacial y temporal y la facilidad de transportarlos y ocultarlos que ofrecen estos dispositivos han sido los elementos fundamentales que han causado su masiva expansión entre diferentes guerrillas y terroristas por todo el mundo.

El primer ataque de estas características llevado a cabo por los Tigres fue en 1994 contra la base aérea militar de Palay. Tras este atentado, se sucedieron otros 24 que resultaron en 163 víctimas mortales y casi 700 heridos. La mayoría de estos ataques estuvieron dirigidos a objetivos militares (56%), seguidos por objetivos políticos (32%) (CPOST, 2014). En 1996, una mujer bomba asesinó a 36, entre ellas el Ministro de Vivienda esrilanqués y un alto mando militar; en 2008 un terrorista suicida entró en la oficina del partido político Partido Nacional Unido (*United Political Party*) y mató a 27 personas. Ahora bien, el foco en los objetivos militares y políticos no quita que los Tamiles utilizasen esta táctica para dirigirse a objetivos civiles, llevando a cabo ataques de importantes magnitudes y dramáticas consecuencias: en el año 2000 un terrorista suicida mató a 10 civiles en un mitin electoral en el norte del país; en 2008 una mujer suicida se hacía explotar en una estación de ferrocarril en

Colombo matando a 11 civiles y dejando 100 heridos; en 2009, en su último ataque registrado con este método, los Tigres asesinaron a 17 civiles tamiles que huían, junto con otros 30.000 de los territorios controlados por los Tigres en la Provincia del Norte a zonas controladas por el gobierno, como explica un artículo de la *Deutsche Presse Agentur* recogido en la base de datos de CPOST.

Parece que, tras estudiar y observar el funcionamiento y la eficacia de los chalecos salvavidas, Al Qaeda decidió, en 2005, poner en práctica este mecanismo. Al no haberse hallado pruebas empíricas que evidencien que hubo algún contacto directo en cuestiones de formación o cesión de materiales entre los Tigres y Al Qaeda en lo relativo a los chalecos suicidas, nos limitaremos a comparar los números y continuaremos con la línea de pensamiento del FBI y del especialista en terrorismo, Glen Jenvey, entre otros, que afirman que Al Qaeda se inspiró en los métodos de los Tamiles (Federal Bureau of Investigation, 2008), (Asian Tribune, 2007).

Iniciándose 2005, han sido 41 los ataques suicidas que Al Qaeda ha llevado a cabo a través del chaleco bomba, provocando 677 muertes y más de 1.700 heridos (CPOST, 2014). La mayoría de estos ataques se ha producido en Iraq y han seguido una dinámica similar a los ataques cometidos por los Tamiles: ocultación de los explosivos bajo la ropa para poder acercarse lo máximo posible al objetivo o situarse en el punto en el que más daño podría causar el ataque. Sin embargo, en el caso de Al Qaeda los objetivos mayoritarios de los ataques fueron objetivos políticos (41,5%) y no de seguridad, como en el caso tamil, aunque este último tipo de objetivo representó el 39% de los ataques de la organización.

Ahora bien, un 46,4% de víctimas civiles frente a un 16,7% de víctimas políticas y un 36,9% de víctimas relativas a cuerpos de seguridad en el total de sus ataques, evidencia que la *eficacia* de Al Qaeda en asesinar a sus objetivos a través de los chalecos bomba fue mucho menor que la de los Tigres, puesto que éstos últimos sólo causaron un 17,2% de víctimas civiles –y hay que recordar que en varias ocasiones los civiles fueron objetivos directos- y lograron un 49,7% de víctimas militares, el principal objetivo de su estrategia terrorista suicida.

## 7.2. OBJETIVOS DE LOS ATAQUES

Los ataques suicidas llevados a cabo por los LTTE se iniciaron, según recoge la base de datos de *South Asia Terrorism Portal (SATP)*, el 5 de julio de 1987, con el atentado contra

las fuerzas armadas concentradas en el campo de Nelliady, y continuaron hasta finales del año 2008. Se trata pues de una campaña terrorista suicida de larga duración y que, además, estuvo compuesta por distintas fases y comprendió ataques de muy diversa índole.

Se pueden establecer diferentes fases en la campaña suicida del grupo si se presta atención al tipo de objetivos de sus ataques. Empleando los datos ofrecidos por el SATP, podemos observar que durante los cuatro primeros años (1987-1991), aproximadamente, los Tigres Tamiles concentraban sus esfuerzos en acabar con personal militar. Así, se sucedieron los ataques en diversos campos y asentamientos militares. A mediados de 1991, concretamente el 21 de mayo, el rumbo de la campaña suicida del grupo cambiaría con el asesinato del ex Primer Ministro Indio, Rajiv Gandhi llevado a cabo por una mujer suicida. A partir de entonces, y hasta el fin del movimiento, los LTTE, sin dejar de lado a los objetivos militares, atacaron también a cientos de civiles. El cambio de objetivo se debió, fundamentalmente, al aumento de capacidades de las fuerzas militares esrilanquesas de defenderse y prevenir los ataques de los LTTE. Algunos de los ataques más significativos son los siguientes: el atentado del 7 de agosto de 1995 en la Plaza de la Independencia de Colombo que acabó con la vida de 22 personas; el atentado del 31 de enero de 1996 cuando un suicida detonó su camión cargado de explosivos en frente del Banco Central en Colombo matando a 91 personas e hiriendo a casi 1 400; el atentado del 5 de marzo de 1998 en el que 36 personas murieron cuando un terrorista suicida detonó un minibús lleno de explosivos al lado de una estación de policía en la capital del país.

A mediados del 2001 vuelven a intensificarse los ataques contra objetivos militares, teniendo especial repercusión para las fuerzas esrilanquesas el ataque del 24 de julio de 2001 en el que 20 terroristas suicidas completamente armados atacan la base aérea de Katunakayaje y el Aeropuerto Internacional de Bandaranaike, logrando destruir equipo militar, varios helicópteros y varios aviones comerciales. Desde el 2001 hasta el fin de los LTTE, los ataques contra el ejército y la clase política fueron constantes y cada vez más intensos, así como se produjeron varios ataques contra objetivos civiles. En su campaña terrorista contra los políticos, los LTTE asesinaron a numerosos miembros del gobierno y del panorama político del país y de la zona tamil, por ejemplo, al Ministro Federal de Desarrollo Industrial, Goonaratne, en el año 2000; al Ministro de Asuntos Exteriores, Lakshman Kadirgamar, en 2005; y al líder del Partido Democrático Popular de Eelam (EPDP), Atputharajah Nadarajah, en 1999 (SATP, 2014).

Al Qaeda, por el contrario, no comenzó su campaña suicida centrada en objetivos militares, sino en objetivos políticos y civiles. Los ataques suicidas simultáneos en Kenia y Tanzania en 1998, y que tuvieron como resultado 200 muertes el primero, y 10 el segundo, tenían como objetivo las embajadas de Estados Unidos en esos países, es decir, objetivos políticos. Los ataques en Estados Unidos, 3 años después, serían el paso siguiente en la estrategia suicida del grupo: el asesinato de civiles. Así, tras las 2 973 muertes que causaron en Estados Unidos, Al Qaeda lanzó varios ataques contra civiles en distintos puntos: en el año 2002 en una sinagoga en Túnez (20 muertos) y en un hotel pakistaní (20 muertos); entre 2003 y 2004 con cinco ataques –uno de ellos contra objetivos políticos del consulado británico– en Turquía (60 muertos).

Como puede observarse en la base de datos de CPOST (2014), no fue hasta 2004, una vez ya iniciada la campaña estadounidense en Iraq, cuando Al Qaeda centró sus esfuerzos en destruir objetivos militares en el país. Desde 2004 se han sucedido en Iraq los ataques contra objetivos militares estadounidenses pero también contra fuerzas de seguridad iraquíes, como el ataque de 2004 contra una comisaria de policía iraquí que causó la muerte a 10 personas. De hecho, desde el año 2004 hasta la actualidad el 63,3% de los ataques cometidos por Al Qaeda en Iraq han sido contra objetivos de seguridad.

Así como en el caso de los Tigres resulta algo más fácil observar etapas en su campaña suicida, lo cierto es que en el caso de Al Qaeda presenta dificultades. Aunque es evidente que antes del 2004 se centraba en objetivos civiles y políticos, y a partir de la invasión de Iraq, los esfuerzos se centraron en atacar a los cuerpos de seguridad iraquíes y las fuerzas militares extranjeras, lo cierto es que Al Qaeda ha combinado los objetivos militares con objetivos civiles y políticos, como el atentado contra el líder del Consejo Supremo para la Revolución Islámica en Iraq (SCIRI por sus siglas en inglés), provocando 15 muertes, los atentados de 2005 en Londres, o los ataques de 2005 en dos hoteles de Jordania. Sin embargo, pese a la estrategia combinatoria en cuanto a objetivos, sí que podrían identificarse dos etapas tomando como variable los ataques contra objetivos civiles. Y es que ha podido observarse un claro descenso en los ataques destinados a los civiles entre el año 2005 y el año 2014, ya que solo un 14,4% de los ataques de Al Qaeda en el mundo se ha dirigido exclusivamente a civiles, esto es, 20 ataques de 139, mientras que entre 1998 y 2004 un 52,4% de los ataques iban destinados a civiles (CPOST, 2014).

Como conclusión, podemos establecer que tras la comparación de la evolución de los objetivos de los ataques, no existe una evolución paralela en ambas estrategias, ya que mientras la evolución de los ataques de los tigres tamiles puede dividirse en tres fases, de forma más o menos clara, iniciándose y finalizando en ataques contra las fuerzas de seguridad, Al Qaeda inició su campaña por la parte civil, a raíz de la cual obtuvo gran parte de su *propaganda*, y ha acabado fundamentalmente centrada en objetivos militares.

No obstante, sí que podemos hallar un nexo común en las dos estrategias, que, por cuestiones temporales, podrían indicar la influencia de los LTTE en Al Qaeda: ambas estrategias buscan, claramente, la debilitación de los cuerpos y fuerzas de seguridad, ya sean nacionales o extranjeras, ya que los ataques contra objetivos militares son los más comunes en ambos grupos; sin embargo, ambos combinan dichos ataques en su estrategia con ciertos ataques suicidas contra civiles, algunos de gran impacto por las circunstancias en que se dan y el número de víctimas que causan.

Y es que los Tigres Tamiles introdujeron por primera vez en la estrategia suicida de un grupo terrorista la alternancia de atentados contra objetivos del más alto nivel (militares y políticos) con otros, denominados por Jayasekara (2008) «soft target suicide operations», que con un coste menor, otorgaban gran visibilidad a los Tigres y propagaba el terror de un modo más efectivo. La importancia que los Tigres dieron al impacto de sus campañas, pudo haber sido retomada por Al Qaeda, ya que en su estrategia se ha producido la combinación de ataques contra objetivos militares y ataques contra objetivos civiles de gran repercusión. Ataques contra sinagogas, mercados o colegios sugieren que Al Qaeda sigue el ejemplo tamil. De hecho, así lo cree también Jayasekara (2008), quien afirma que los LTTE fueron quienes, introduciendo las «soft target suicide operations», cambiaron de forma radical la táctica del resto de estrategias suicidas a nivel global, incluida por ejemplo, el grupo liderado por al Zarqawi, Jama al Tawhid wal Jihad, quien afiliado con Al Qaeda, llevó a cabo gran parte de las «soft target suicide operations» en Iraq.

### **7.3. TIPO DE TERRORISTA**

En el presente apartado se analizará la participación de mujeres en ataques suicidas en el grupo de los Tigres Tamiles y en Al Qaeda, evaluando si hay alguna semejanza clara que pueda sugerir la inspiración de los últimos en los primeros, y subrayando también las diferencias existentes más relevantes. En este punto, resulta necesario puntualizar que el

terrorismo suicida femenino es un fenómeno complejo al que se dedican múltiples páginas. Sin embargo, por las limitaciones y requerimientos del presente trabajo, se señalarán las cuestiones que resultan fundamentales en la comparación entre ambos grupos, dejándose de lado aspectos que, aunque de gran interés, no refuerzan de forma directa la tesis de este trabajo.

En 1994 se produjo el primer atentado suicida llevado a cabo por una mujer de las filas tamilyes. Para ello, utilizó el método arriba mencionado del «barco suicida». Aunque en este primer ataque, Pushpakala Thuraisingham, la primera suicida tamil, no logró causar víctimas mortales, las que la siguieron en los 15 ataques posteriores –entre 1995 y 2008– mataron a 125 personas. En un total de 83 atentados suicidas de los LTTE, el porcentaje de ataques llevados a cabo por mujeres es del 19% aproximadamente. Es necesario, además, mencionar, que en 9 de los 16 ataques cometidos por mujeres también participaron hombres. Por el porcentaje y las cifras y por ser una mujer la encargada de asesinar al Primer Ministro indio Rajiv Gandhi puede extraerse la conclusión de que las mujeres tuvieron un papel fundamental en las filas de los LTTE. De hecho como apunta Cronin (2003:12-13), las suicidas de los LTTE son el ejemplo más prominente de terroristas suicidas mujeres.

Por su parte, dentro de los grupos terroristas vinculados al Islam o centrados en el conflicto árabe-israelí, Al Qaeda, según demuestran los datos de CPOST, ha sido hasta ahora más reticente que otros a hacer uso de mujeres en ataques suicidas. Mientras que en Palestina, las mujeres terroristas suicidas han tenido una relevancia muy especial, no son tantos los casos conocidos en la organización de Al Qaeda. De hecho, en la base de datos de CPOST solo se recoge un atentado suicida de Al Qaeda llevado a cabo por una mujer, cuya identidad se desconoce, en Iraq, en el año 2005.

Sin embargo, recientemente, parece que Al Qaeda ha cambiado su estrategia con respecto a este punto, ya que se ha producido la formación de la «Brigada de los Burkas» (*Burkha Brigade*). Dicho grupo terrorista, reconocido como tal por el *Terrorism Research & Analysis Consortium* (TRAC), entrena a mujeres, sobre todo chechenas, en la República de Chechenia, para después transferirlas a Afganistán. La formación de este grupo y su entrenamiento en un campo especial puede haber seguido la experiencia de los LTTE. Las incursión de las mujeres como combatientes de los LTTE se inició en 1983 cuando se formó el «Frente de Mujeres de los Tigres de Liberación» (*Vituthalai Pulikal Makalir Munani*), primero como un grupo de apoyo a los combatientes y después como un grupo enfocado a

luchar. De hecho, en los años posteriores se estableció un campo de entrenamiento exclusivo para mujeres, en el que se las instruyó en prácticamente las mismas tareas que a los hombres (Ramasubramanian, 2004:11-12).

Uno de los aspectos en que se diferencian ambos grupos en cuanto a la participación de mujeres en el terrorismo suicida es la concepción que hay de las mismas y sobre su papel en la sociedad. Mientras que Al Qaeda las valora como herramienta del terrorismo suicida, por ser menos esperadas que los hombres suicidas y poder ser así más letales, los líderes LTTE además de utilizarlas y valorarlas por su papel en el terrorismo suicida buscaron empoderarlas, incluyendo las cuestiones de igualdad y liberación de la mujer en programas políticos. Para reforzar la teoría con la práctica, como se ha mencionado antes, durante el proceso de entrenamiento se las instruía en los mismos aspectos que a los hombres y se les asignaban tareas muy similares (Ramasubramanian, 2004:11-12).

Así, pareció formarse una especie de vínculo entre mujer tamil suicida y mujer que ha logrado liberarse y ha demostrado su fuerza, como sugiere Adele Ann Balasingham (1993), muy cercana al movimiento de los LTTE al ser la esposa de uno de sus teóricos. Dicho vínculo, no se ha producido tan claramente en el terrorismo suicida de Al Qaeda, donde en muchas ocasiones las terroristas suicidas buscaban inmolarsse por esquivar un problema personal o familiar, a veces relacionado con cuestiones de honor o venganza por la muerte de allegados. Asimismo, mientras que, según recoge Ramasubramanian (2004:11) cinco de los 12 miembros del comité central de los LLTE eran mujeres, no se conoce la participación de mujeres en puestos de decisión en la organización de Al Qaeda que vayan más allá de la captación y entrenamiento de jóvenes.

## **8. EL PAPEL DEL TERRORISMO SUICIDA EN LA ESTRATEGIA DE AMBOS FENÓMENOS**

Tras haber seguido el argumento del presente trabajo puede concluirse que el terrorismo suicida ha sido una pieza clave para ambos grupos. En los dos casos ha hecho crecer su popularidad de forma muy notable, otorgándoles una relevancia que ha superado los límites nacionales y regionales, para alcanzar notoriedad a escala mundial. Con atentados suicidas espectaculares como el del 11S llevado a cabo por Al Qaeda o contra figuras políticas de primer grado como el asesinato de Rajiv Gandhi por los LTTE, estos dos grupos terroristas han logrado propagar el terror encumbrándose a la cima de los grupos terroristas

más sanguinarios. Y seguramente, ambos grupos hayan hecho uso de esta forma de ataque por estos motivos.

No obstante, es necesario explicar que, pese a todas las similitudes mencionadas en los apartados anteriores, el papel del terrorismo suicida en la estrategia terrorista de los dos grupos ha sido diferente por varios motivos. Para empezar, aunque puede resultar obvio, es importante apuntar que Al Qaeda ha hecho uso del terrorismo suicida en muchas partes del mundo –Iraq, Argelia, Yemen, Turquía, Estados Unidos, Reino Unido, España, etc.–, ya que sus enemigos engloban un grupo de países y actores mucho más amplio que el de los Tigres Tamiles, motivo por el cual, la mayoría de los atentados suicidas llevados a cabo por estos últimos se ha producido en Sri Lanka, con la notable excepción del atentado de 1991, que acabó con la vida del entonces primer ministro de la India, Rajiv Gandhi en la región india de Tamil Nadu.

Quizás sea esta la razón de la segunda diferencia: la concentración o especificación de los objetivos. En el caso de los LTTE, la mayoría de ataques, a excepción de algunos casos, se realizan contra autoridades, tropas o civiles esrilanqueses, reivindicando siempre su rechazo a la dominación cingalesa y el derecho a tener su propio territorio. Al Qaeda, por el contrario, ha atacado a objetivos muy distintos, en países diferentes, y en momentos temporales alejados, reivindicando a veces su rechazo a las *invasiones* de tropas extranjeras en países árabes, en otras, su odio por occidente y sus valores y, en otras, la defensa de la supremacía de Alá.

Por ello quizás, pese a haber servido en ambos casos para propagar el terror, parece que los LTTE centraron los ataques suicidas en un objetivo más enfocado a vencer en la lucha política y militar. El análisis de las cifras de sus ataques indica que los LTTE han querido, a través de estos, «limpiar» el camino de su lucha, de figuras importantes y de rivales que suponían un obstáculo a la formación de su nación independiente, y estos han sido fundamentalmente los militares y la clase política de Sri Lanka. Por su parte, Al Qaeda, aunque presenta también la motivación de limpiar el mundo árabe de gobiernos corruptos, y ha utilizado el terrorismo suicida contra las fuerzas de seguridad (55,6%) y figuras políticas (25,3%), no ha logrado ser muy efectivo en estos ataques ni ha logrado dañar de la misma forma que los Tigres Tamiles a los ejércitos de todas las áreas en las que ha actuado, probablemente por ser éstas muchas y diversas. Así, la mayoría de víctimas de sus ataques han sido civiles (65,7%).

Siguiendo la misma línea de pensamiento, observamos cómo para los LTTE el terrorismo suicida no ha sido siempre un golpe único. Y es que este ha sido en muchos casos un método de distracción o de creación de confusión y desorden entre las fuerzas de seguridad, para llevar a cabo un posterior ataque ejecutado por las fuerzas navales, terrestres o aéreas tamilyes. Esta estrategia -ejecutar ataques suicidas como parte de un ataque militar más complejo- no ha sido la utilizada más frecuentemente por Al Qaeda, que ha optado por emplear atentados suicidas como ataques únicos para que causasen consecuencias políticas, sociales y, en algunos casos militares, por sí solos.

Por tanto, es posible concluir que los atentados suicidas, en el caso de los LTTE, han estado integrados de forma más directa en una estrategia militar más concreta, ordenada y sostenida que en el caso de Al Qaeda, en el que los ataques terroristas suicidas han sido parte de la estrategia militar general pero no siempre han seguido un orden o una escalada programada para la consecución de un solo objetivo común, sino que, más bien, han servido para lograr objetivos puntuales y concretos, dentro de los ambiciosos y complicados deseos de Al Qaeda.

## **9. REFLEXIONES FINALES Y CONCLUSIONES**

El presente trabajo se inició con el propósito de averiguar si podía dilucidarse cierto grado de influencia de los Tigres de Liberación del Eelam Tamil en los atentados terroristas suicidas de Al Qaeda. El objetivo surgió, primero, por la relevancia a nivel internacional que tiene el fenómeno del terrorismo suicida y, después, por la aparente relación que se producía entre algunos aspectos de los ataques suicidas entre ambos grupos y por la posibilidad de que Al Qaeda pudiese tomar ejemplo de un grupo pionero e innovador en el uso de atentados suicidas y que durante muchos años logró su propósito de mantener un territorio tamil independiente en Sri Lanka.

Se trataba de un objetivo del todo complejo, pues se antojaba complicado acceder a documentos o testimonios en los que Al Qaeda reconociese haberse inspirado en otro grupo terrorista para llevar a cabo sus ataques. La dificultad de defender esta, mi hipótesis, aumentó aun más cuando enfrenté la realidad de la inexistencia de testigos directos que hubiesen presenciado o conociesen contactos entre ambos grupos, así como la falta de documentos académicos existentes que elaborasen dicha relación.

Sin embargo, no desistí en mi idea, pues al tratarse de un fenómeno que se ha extendido hace relativamente poco, era muy probable que grupos posteriores se inspirasen en grupos anteriores exitosos, como suele suceder en muchos otros campos. Asimismo, observé como varios académicos, expertos en terrorismo, apuntaban y defendían –aunque de forma breve y, en ocasiones, indirecta– la clara relación que existía entre ambos grupos y la huella que los Tigres Tamiles habían dejado en el terrorismo suicida de Al Qaeda. Me apoyé también en aquellos artículos que relataban encuentros, supuestamente comerciales, entre miembros de ambos grupos y la posible colaboración de los Tigres con la rama de Al Qaeda en Filipinas.

Al no tener testimonios directos ni artículos académicos existentes en los que se argumentase de forma directa dicha relación, decidí que el único modo de defender mi hipótesis tenía que ser a través de una comparación de los ataques suicidas, a través de cifras y parámetros. A partir de ellos, trataría de extraer una serie de conclusiones que me llevarían a la justificación final o no de la hipótesis por la que escogí el tema de mi trabajo.

Pues bien, tras realizar el análisis cuantitativo y observar atentamente la relación temporal entre los atentados de cada grupo, he podido concluir que la probabilidad de que Al Qaeda se haya inspirado en los Tigres Tamiles para llevar a cabo sus atentados suicidas es alta, sobre todo en lo que a tres aspectos se refiere. El primero es la utilización del chaleco bomba, ya que los Tigres Tamiles fueron los primeros en idear tal dispositivo y en utilizarlo escondiéndolo bajo las ropas del terrorista, pegándolo a su cuerpo, para pasar desapercibido y acercarse lo máximo posible a sus víctimas; mecanismo y dinámica que ha seguido de forma evidente Al Qaeda.

El segundo paralelismo clave que apoya mi hipótesis es la realización de atentados suicidas en el mar, táctica en la que los LTTE fueron, de nuevo, pioneros. La similitud de los ataques de Al Qaeda con los de los LTTE y los intentos de miembros de Al Qaeda –en particular de Abd al-Rahim al Nashiri– de realizar también los ataques suicidas submarinos ideados por los tamiles, así como varios autores que apoyan dicha relación evidencian que Al Qaeda quiso copiar el éxito tamil en la estrategia suicida marítima.

Por último, otra semejanza llamativa es la incursión de mujeres en las filas de terroristas y la forma en que se ha producido la misma. La creación de una unidad específica

y su entrenamiento en campos independientes que ha llevado a cabo Al Qaeda guarda gran parecido con el ejemplo tamil.

Podrían añadirse también el uso de vehículos (terrestres) en los atentados suicidas o la combinación de «soft target suicide operations» con operaciones dirigidas a objetivos militares y políticos. Sin embargo, en lo referente al uso de vehículos los LTTE no fueron los primeros y, por tanto, algunos podrían argumentar que fueron los LTTE los que tomaron el ejemplo de grupos terroristas anteriores. En lo referente al segundo posible paralelismo, resulta algo atrevido otorgar la «propiedad» de dicha estrategia a un solo grupo, ya que utilizar las «soft target suicide operations» constituye una forma evidente de propagar el terror, causar el descontento y la preocupación social y llamar la atención de las autoridades pertinentes.

Así pues, tras la completa realización del presente trabajo, considero que el grado en que los Tigres Tamiles han influenciado el terrorismo suicida de Al Qaeda es notable, contribuyendo a la incorporación de nuevos mecanismos de transporte y detonación, nuevas tácticas de ataque y la participación de otros terroristas. Sin embargo, debido a la distinta naturaleza de los grupos y a las diferencias de sus causas, existen puntos importantes en sus estrategias de terrorismo suicida que las hacen, a su vez, diferentes.

## 10. BIBLIOGRAFÍA

- Anzinger, N. (25 de febrero de 2014). *Jihad at Sea - Al Qaeda's Maritime Front in Yemen* . Recuperado el 26 de octubre de 2014, de Center for International Maritime Security: <http://cimsec.org/jihad-sea-yemen-al-qaedas-new-frontier/9733>
- Asian Tribune. (12 de febrero de 2007). *Al-Qaeda follows LTTE text book on terror faithfully*. Recuperado el 08 de enero de 2015, de Asian Tribune: <http://www.asiantribune.com/index.php?q=node/4518>
- Atran, S. (2003). Genesis of Suicide Terrorism. *Science* , 1534-1539.
- Balasingham, A. A. (01 de enero de 1993). *Women Fighters of Liberation Tigers*. Recuperado el 08 de enero de 2015, de Tamil Nation Library: Eelam: <http://tamilnation.co/books/Eelam/adeleann.htm>
- BBC. (09 de enero de 2015). *Sri Lanka Profile*. Recuperado el 10 de enero de 2015, de BBC News Asia: <http://www.bbc.com/news/world-south-asia-12004081>
- Bloom, M. (24 de mayo de 2009). *What the Tigers Taught Al-Qaeda*. Recuperado el 22 de septiembre de 2014, de The Washington Post: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/05/22/AR2009052202033.html>
- Bonner, R. (1998). Tamil Guerrillas in Sri Lanka: Deadly and Armed to the Teeth. *The New York Times* .
- Campos Palarea, R., & Sánchez Cacicedo, A. (2009). La derrota militar de los Tigres Tamiles y la posible evolución del conflicto étnico-político en Sri Lanka. *ARI* .
- Cook, D. (2005). *Understanding Jihad*. Berkeley: University of California Press.
- Cornell University Law School. (2014). *22 U.S. Code § 2656f - Annual country reports on terrorism*. Recuperado el 26 de octubre de 2014, de Legal Information Institute: <http://www.law.cornell.edu/uscode/text/22/2656f>
- CPOST. (10 de septiembre de 2014). *The University of Chicago. Suicide Attack Database*. Recuperado el 26 de octubre de 2014, de Chicago Project on Security & Terrorism (CPOST): <http://cpostdata.uchicago.edu/>
- Cronin, A. K. (2003). *Terrorists and Suicide Attacks*. Washington, D.C.: The Library of Congress.
- Cronin, A. (2004). *Memorandum: Terrorist Attacks by Al Qaeda*. Congressional Research Service. *terrorists*. Recuperado el 29 de octubre de 2014, de Daniel Pipes Middle East Forum: <http://www.danielpipes.org/comments/151603>

- De Silva, K. M. (1981). *A History of Sri Lanka*. Londres: C. Hurst & Co. .
- Department of Homeland Security. (19 de julio de 2012). *IED Attack* . Recuperado el 26 de octubre de 2014, de Homeland Security:  
[http://www.dhs.gov/files/publications/gc\\_1252695582972.shtm](http://www.dhs.gov/files/publications/gc_1252695582972.shtm)
- El Banco Mundial. (2014). *Banco de Datos Mundial. Indicadores del desarrollo mundial. Sri Lanka*. Recuperado el 7 de agosto de 2014, de El Banco Mundial:  
<http://databank.bancomundial.org/data/views/reports/tableview.aspx#>
- El Consejo de la Unión Europea. (2009). *DECISIÓN 2009/1004/PESC DEL CONSEJO de 22 de diciembre de 2009 por la que se actualiza la lista de personas, grupos y entidades a los que se aplican los artículos 2, 3 y 4 de la Posición Común 2001/931/PESC sobre la aplicación de medidas específicas de lucha contra el terrorismo*. Bruselas: Diario Oficial de la Unión Europea.
- FBIS. (2004). *Compilation of Usama Bin Ladin Statements 1994-January 2004*. Washington, D.C.: FBIS.
- Federal Bureau of Investigation. (01 de octubre de 2008). *Taming the Tamil Tigers From Here in the U.S.* Recuperado el 08 de enero de 2015, de The Federal Bureau of Investigation: [http://www.fbi.gov/news/stories/2008/january/tamil\\_tigers011008](http://www.fbi.gov/news/stories/2008/january/tamil_tigers011008)
- Federal Bureau of Investigation. (2014). *The USS Cole Bombing*. Recuperado el 26 de octubre de 2014, de Famous Cases & Criminals: <http://www.fbi.gov/about-us/history/famous-cases/uss-cole>
- Gardner, F. (13 de enero de 2015). *¿Quién estuvo detrás de los ataques en París?* Recuperado el 15 de marzo de 2015, de BBC:  
[http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2015/01/150113\\_paris\\_atacantes\\_apoyados\\_re-des\\_terroristas\\_ch](http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2015/01/150113_paris_atacantes_apoyados_re-des_terroristas_ch)
- Ghosh, P. A. (1999). *Ethnic Conflict in Sri Lanka and Role of Indian Peace Keeping Force (I.P.K.F.)*. Nueva Delhi: S.B. Nangia. A.P.H. Publishing Corporation.
- Gil Pérez, J. (2010). *Conceptualización del islamismo*. Recuperado el 10 de febrero de 2015, de: [http://www.teologiaycultura.com.ar/historia/conceptualizacion\\_islam\\_2.pdf](http://www.teologiaycultura.com.ar/historia/conceptualizacion_islam_2.pdf)
- Hafidz, T. S. (2003). *The war on terror and the future of Indonesian democracy*. Singapur: Institute of Defense and Strategic studies.
- Hicks, M., Dardagan, H., Bagnall, P., & Spagnat, M. (2011). Casualties in civilians and coalition soldiers from suicide bombings in Iraq, 2003–10: a descriptive study. 906-914.
- Hoffman, B. (2006). *Inside Terrorism*. New York: Columbia Univeristy Press.

- Horowitz, M. (agosto de 2008). *The History and Future of Suicide Terrorism*. Recuperado el 19 de julio de 2014, de Foreign Policy Research Institute:  
<http://www.fpri.org/articles/2008/08/history-and-future-suicide-terrorism>
- Human Rights Unit of the United Nations Assistance Mission in Afghanistan. (2013). *Afghanistan. Mid-Year Report 2013: Protection of Civilians in Armed Conflict*. Kabul: United Nations.
- Hurtado, L. M. (06 de octubre de 2014). *Una mujer kurda lanza un ataque suicida contra el Estado Islámico*. Recuperado el 08 de enero de 2015, de El Mundo:  
<http://www.elmundo.es/internacional/2014/10/06/5432cdeae2704e2a7a8b457a.html>
- Jayasekara, S. (04 de marzo de 2008). *Tamil Tiger Links with Islamist Terrorist Groups*. Recuperado el 04 de octubre de 2014, de Asian Tribune:  
<http://www.asiantribune.com/?q=node/9873>
- Jenkins, B. M. (1981). *A Strategy for Combating Terrorism*. Santa Monica: The Rand Corporation.
- Josefo, F. (1791). *Historia de las Guerras de los Judíos y de la Destrucción del Templo y la Ciudad de Jerusalem*. Madrid: Oficina de Don Benito Cano.
- Moghadam, A. (2009). Motives for Martyrdom. Al-Qaida, Salaa Jihad, and the Spread of Suicide Attacks. *International Security* (33), 46-78.
- Naciones Unidas. (1999). *Convención Internacional para la Supresión de la Financiación del Terrorismo*. Nueva York: Naciones Unidas.
- National Commission on Terrorist Attacks Upon the United States. (2004). *The 9/11 Commission Report*. Washington, D.C.: Government Printing Office.
- Orbach, B. (2001). Usama Bin Ladin and Al-Qa'ida: Origins and Doctrines. *MERIA*, 54-68.
- Palmer, M., & Palmer, P. (2004). *At the Heart of Terror. Islam, Jihadists, and America's War on Terrorism*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers, INC.
- Pape, R. (2006). Dying to Win. The Strategic Logic of Suicide Terrorism. *Australian Army Journal*, 25-37.
- Pape, R. (2005). *Dying to Win: The Strategic Logic of Suicide Terrorism*. New York: Random House.
- Peebles, P. (2006). *The History of Sri Lanka*. Westport: Greenwood Publishing Group.
- Phillips, M. (04 de marzo de 2009). *Daily Mail Online*. Recuperado el 18 de octubre de 2014, de The atrocity in Pakistan highlights a web of terror that spans the world :  
<http://www.dailymail.co.uk/debate/article-1158797/The-atrocity-Pakistan-highlights-web-terror-spans-world.html>

- Pichtel, J. (2011). *Terrorism and WMD's. Awareness and Response*. Boca Raton: Taylor & Francis Group.
- Pipes, D. (2009). Middle East Forum. (04 de marzo de 2009). *India supporting tamil tiger LTTE*
- Post, J. M. (2007). *The Mind of the Terrorist. The Psychology of Terrorism from the Ira to Al-Qaeda*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Ramasubramanian, R. (2004). *Suicide Terrorism in Sri Lanka*. New Delhi: Institute of Peace and Conflict Studies Research Papers.
- Reuters. (26 de mayo de 2012). *PKK says it carried out Turkey suicide car bomb* .  
Recuperado el 08 de enero de 2015, de Reuters:  
<http://www.reuters.com/article/2012/05/26/us-turkey-explosion-pkk-idUSBRE84P0FZ20120526>
- Sakhuja, V. (22 de marzo de 2005). *Terrorist's Underwater Strategy*. Recuperado el 26 de octubre de 2014, de IPCS Articles: [http://www.ipcs.org/print\\_article-details.php?recNo=1692](http://www.ipcs.org/print_article-details.php?recNo=1692)
- SATP. (2014). *Prominent Political Leaders Assassinated by The LTTE*. Recuperado el 05 de septiembre de 2014, de SATP:  
[http://www.satp.org/satporgtp/countries/shrilanka/database/leaders\\_assassinated\\_byLTTE.htm](http://www.satp.org/satporgtp/countries/shrilanka/database/leaders_assassinated_byLTTE.htm)
- SATP. (2014). *Suicide Attacks by the LTTE*. Recuperado el 06 de septiembre de 2014, de SATP: [http://www.satp.org/satporgtp/countries/shrilanka/database/data\\_suicide\\_killings.htm](http://www.satp.org/satporgtp/countries/shrilanka/database/data_suicide_killings.htm)
- Schweitzer, Y. (07 de agosto de 2001). *Suicide Bombings - The Ultimate Weapon?*  
Recuperado el 19 de julio de 2014, de International Institute for Counter-Terrorism:  
<http://www.ict.org.il/Article.aspx?ID=809>
- South Asia Terrorism Portal. (2001). *Parliament Of The Democratic Socialist Republic Of Sri Lanka. Prevention of Terrorism (Temporary Provisions) Act No. 48 of 1979* .  
Recuperado el 26 de octubre de 2014, de South Asia Terrorism Portal:  
[http://www.satp.org/satporgtp/countries/shrilanka/document/actsandordinance/prevention\\_of\\_terrorism.htm](http://www.satp.org/satporgtp/countries/shrilanka/document/actsandordinance/prevention_of_terrorism.htm)
- Spencer, J. (2004). *Sri Lanka: History and the Roots of Conflict*. New York: Taylor & Francis e-Library.
- Survey Department of Sri Lanka. (2001). *Census of Population 2001*. Colombo: Survey Department of Sri Lanka.
- Tambiah, S. J. (1986). *Sri Lanka. Ethnic Fratricide and the Dismantling of Democracy*.

Londres: I. B. Tauris & Co Ltd.

The University of Chicago. (07 de mayo de 2014). *Up To June 2014 Suicide Attack Database Now Online* . Recuperado el 16 de septiembre de 2014, de Chicago Project on Security and Terrorism:

[http://cpost.uchicago.edu/news/suicide\\_attack\\_database\\_update/](http://cpost.uchicago.edu/news/suicide_attack_database_update/)

U.S. Department of State. (20 de agosto de 2014). *Foreign Terrorist Organizations*.

Recuperado el 27 de agosto de 2014, de U.S. Department of State. Diplomacy in Action.: <http://www.state.gov/j/ct/rls/other/des/123085.htm>

United National Party. (2014). *History. Our Journey*. Recuperado el 05 de septiembre de 2014, de United National Party: <http://www.unp.lk/index.php/unp/history/490-our-journey>

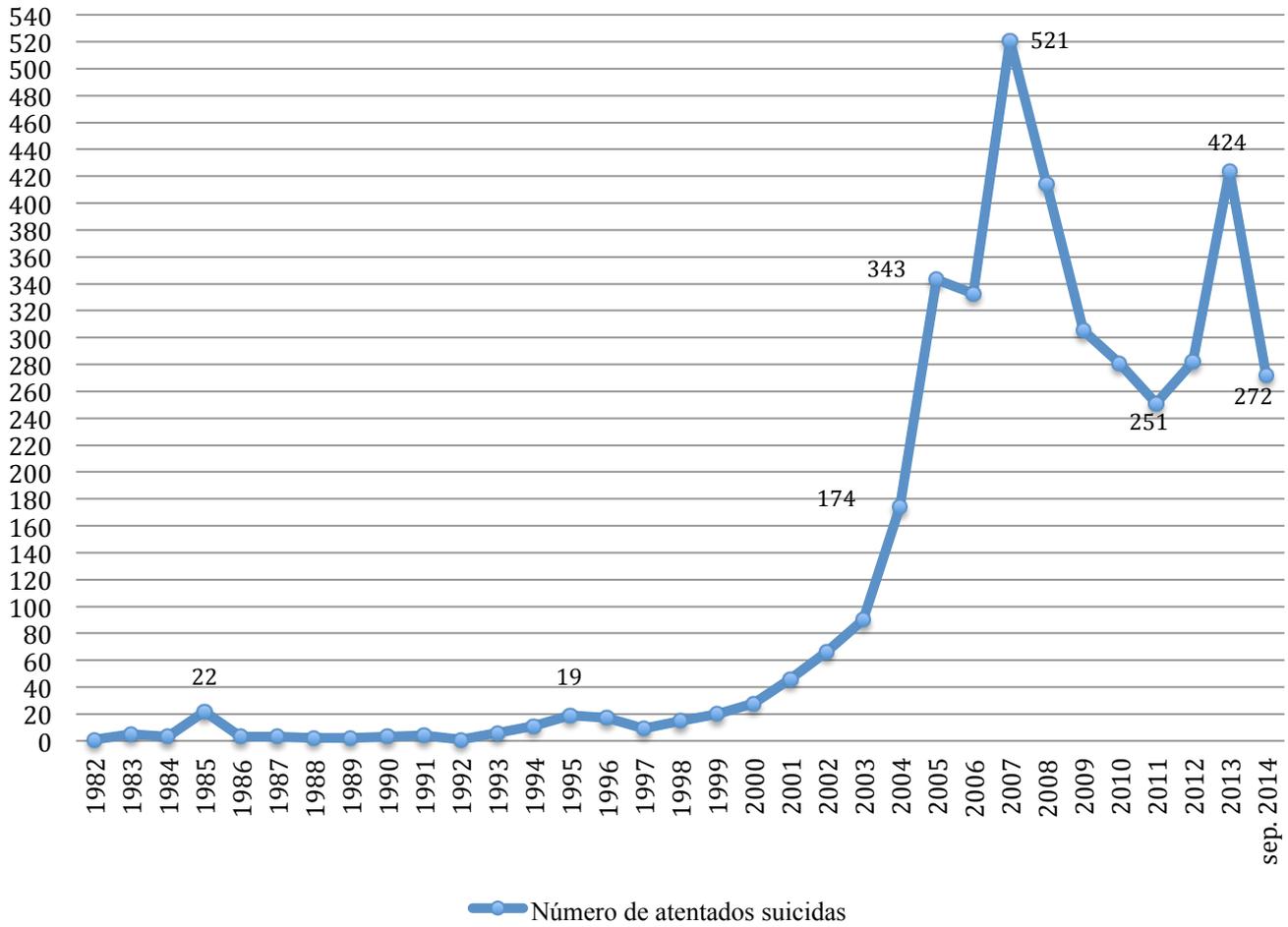
United States Government. (2009). *U.S. Government Counterinsurgency Guide*. Washington, D.C.: Bureau of Political-Military Affairs.

Walter, C. (2003). *Defining terrorism in national and international law*. Viena: UNODC.

Weiss, G. (2011). *The Cage: The Fight for Sri Lanka & the Last Days of the Tamil Tigers*. London: The Bodley Head.

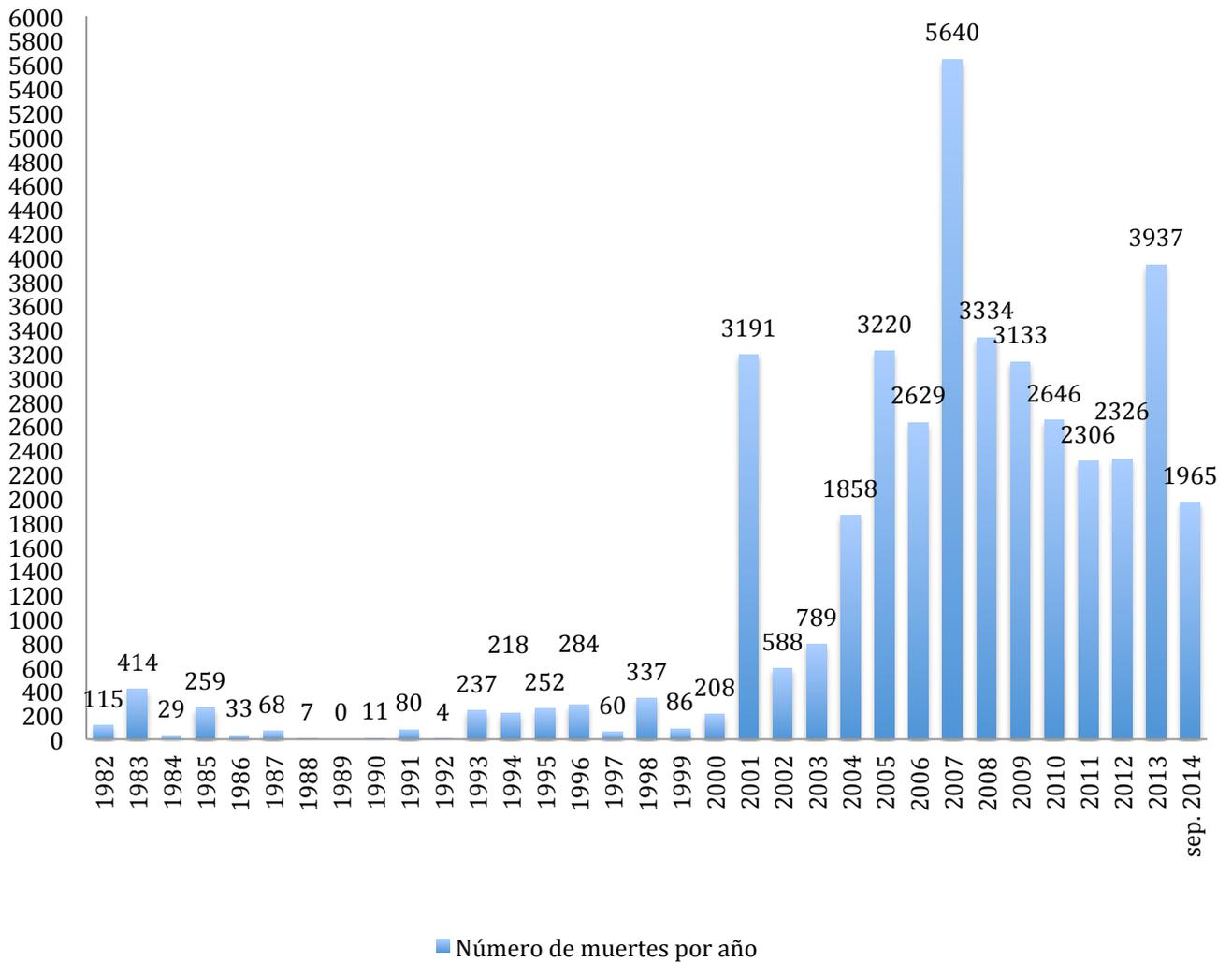
ANEXOS:

FIGURA 1: LA EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE ATAQUES SUICIDAS EN EL MUNDO



Gráfica realizada por Andrea Bonet (2014)  
Fuente: *Chicago Project on Security and Terrorism*, University of Chicago (2014).

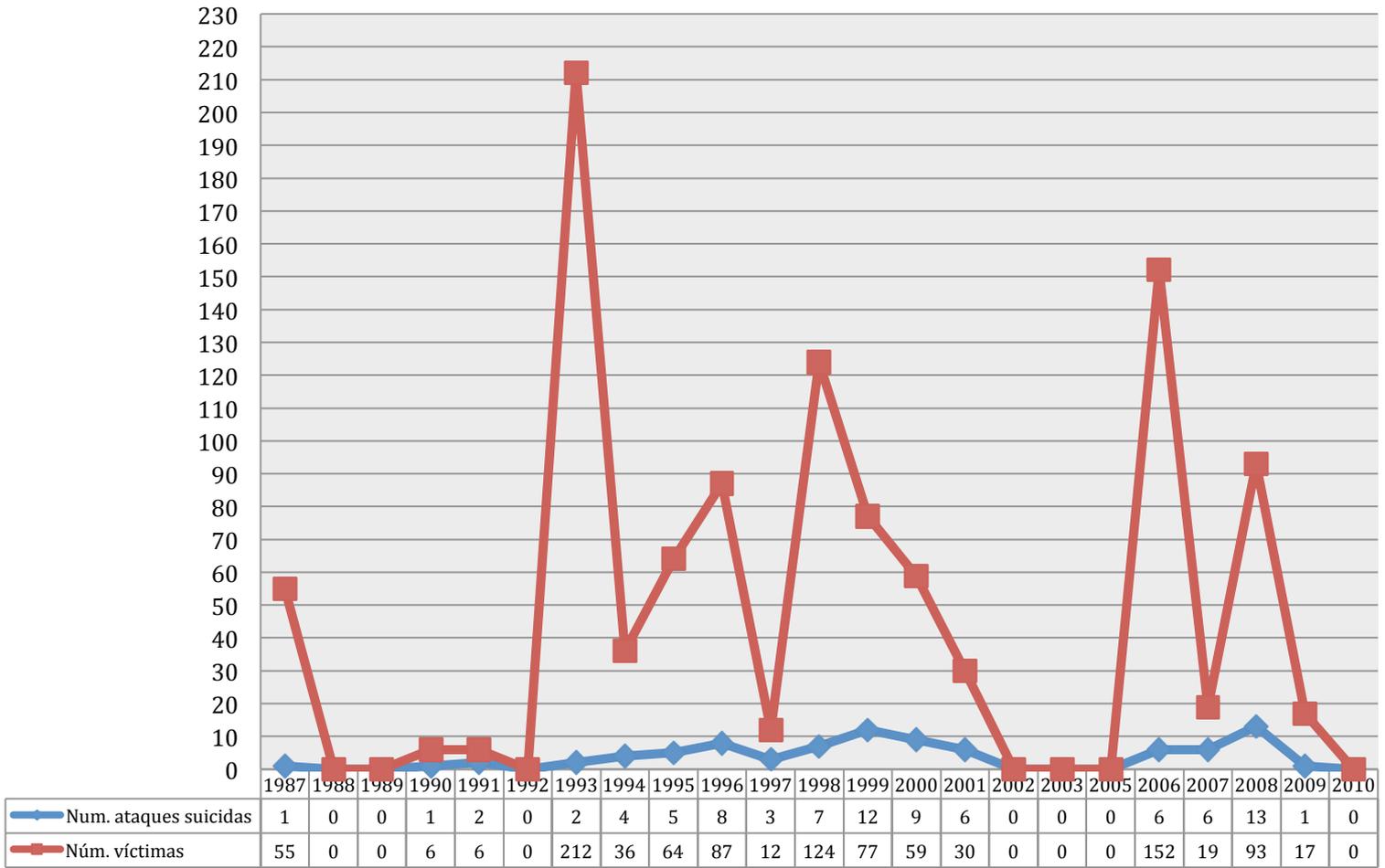
FIGURA 2: MUERTES AL AÑO POR ATAQUES SUICIDAS EN EL MUNDO



Gráfica realizada por Andrea Bonet (2014)

Fuente: *Chicago Project on Security and Terrorism*, University of Chicago (2014).

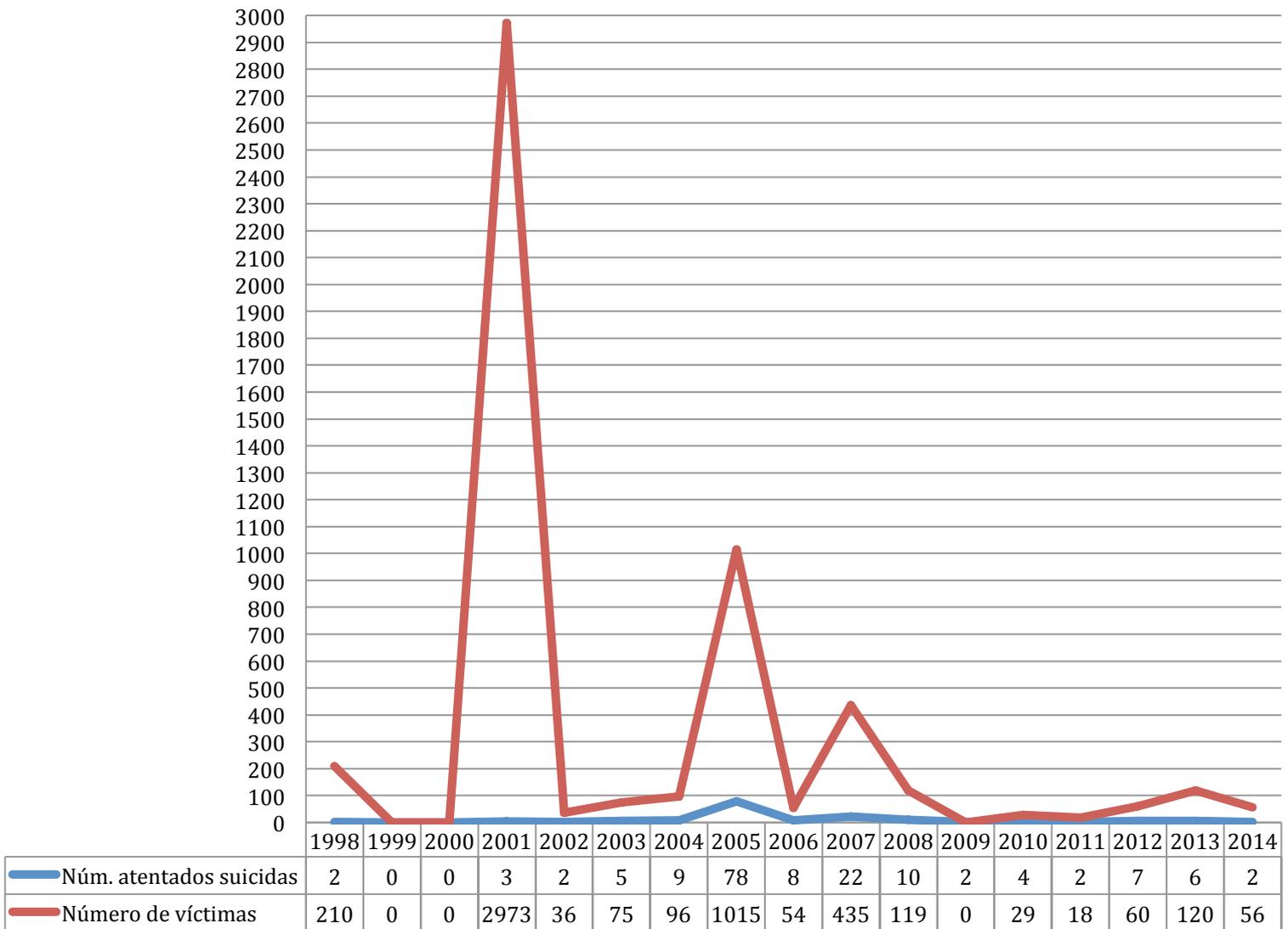
FIGURA 3: NÚMERO DE ATAQUES SUICIDAS DE LOS LTTE Y VÍCTIMAS POR AÑO



Gráfica realizada por Andrea Bonet (2014)

Fuente: *Chicago Project on Security and Terrorism*, University of Chicago (2014).

FIGURA 4: NÚMERO DE ATAQUES SUICIDAS DE AL QAEDA Y VÍCTIMAS POR AÑO



Gráfica realizada por Andrea Bonet (2015)

Fuente: *Chicago Project on Security and Terrorism*, University of Chicago (2014).